

**EL PAPEL DE LAS ORGANIZACIONES INTERNACIONALES EN LA IMAGEN
DE LOS ESTADOS EN EL ESCENARIO INTERNACIONAL: LA CRISIS
FINANCIERA DE ARGENTINA Y LA ACTUACION DEL FONDO MONETARIO
INTERNACIONAL (2000-2010)**

CARLOS EDUARDO GARRIDO SALGADO

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C 2014**

“El papel de la Organizaciones Internacionales en la imagen de los Estados en el escenario internacional: La crisis financiera de Argentina y la actuación del Fondo Monetario Internacional (2000 – 2010).”

Estudio de Caso
Presentado como requisito para optar al título de
Internacionalista
En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:
Carlos Eduardo Garrido Salgado

Dirigido por:
María Paz Berger Arbeláez

Semestre II, 2014

RESUMEN.

El presente trabajo de investigación tiene como objetivo identificar el papel que tuvo el Fondo Monetario Internacional [FMI] en el cambio de la imagen del Estado argentino después de la crisis financiera que estalló en el 2001. Como consecuencia de la declaración de default por parte del gobierno argentino se da un cambio en la imagen financiera del país, influenciada por el FMI, que convierte a Argentina en un paria internacional en temas financieros y comerciales alejándolo de los mercados internacionales. Este estudio de caso tendrá un acercamiento cualitativo dado que se analizarán las características, actuaciones y las bases que crean el lazo entre las variables de la crisis financiera y el rol del FMI en Argentina y así poder entender su relación.

Palabras Clave:

Imagen estatal, organización internacional, crisis financiera, Argentina, Fondo Monetario Internacional.

ABSTRACT.

This research aims to identify the role played by the International Monetary Fund [IMF] in the change of state image of Argentina that happened as a consequence of the financial crisis that exploited in 2001. After the crisis hit rock bottom, the Argentinian government declared a state of default that with the influence of the IMF transformed Argentina in a financial and commercial pariah changing the financial image of the country and leaving it without access to international markets. This study case will have a qualitative approach because aims to analyze the characteristics, acts and bases that form the bond between the variables of the financial crisis in Argentina and the role of the IMF.

Key Words:

State image, international organization, financial crisis, Argentina, International Monetary Fund.

*A mi familia por su toda su ayuda y por ser un
apoyo incondicional*

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	8
1. LA DEUDA EXTERNA DE ARGENTINA Y LA RELACIÓN CON EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL	12
1.1. Antecedentes de la Deuda Externa de Argentina	12
1.2. El Fondo Monetario Internacional	18
A. Antecedentes del Fondo Monetario Internacional en la República Argentina	21
1.3. Relación entre el Fondo Monetario Internacional y la República de Argentina durante la crisis de 2001	25
1.4 Relación entre el Fondo Monetario Internacional y la Republica de Argentina después de la declaración de reestructuración de la deuda	29
A. Gobierno de Néstor Kirchner (2003-2007)	31
B. Gobierno Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011)	33
2. IMAGEN DEL ESTADO ARGENTINO	38
2.1 Imagen de la República de Argentina antes del 2001	41
2.2 Imagen de La Republica de Argentina durante la crisis de 2001	47
2.3 Imagen de La Republica de Argentina después de la declaración de reestructuración de la deuda	53
3. CONCLUSIONES	60
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

LISTA DE GRAFICOS Y TABLAS

Gráfico 1. Variación PIB 1990-1999	42
Gráfico 2. Balance Fiscal 1990-1999	43
Gráfico 3. Saldo cuenta corriente 1990-1999	44
Gráfico 4. Reservas internacionales y deuda externa 1990-1999	45
Gráfico 5. Evolución de flujos y stock de IED en Argentina 1990-1999	46
Gráfico 6. Variación PIB 2000-2003	48
Gráfico 7. Balance Fiscal 2000-2003	49
Gráfico 8. Saldo cuenta corriente 2000-2003	50
Gráfico 9. Reservas internacionales y deuda externa 2000-2003	51
Gráfico 10. Inversión extranjera directa 2000-2003	52
Gráfico 11. Variación PIB 2004-2011	54
Gráfico 12. Balance Fiscal 2004-2011	55
Gráfico 13. Saldo cuenta corriente 2004-2011	56
Gráfico 14. Reservas internacionales y deuda externa 2004-2011	57
Gráfico 15. Inversión extranjera directa 2004-2011	58

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Cuadro: Extracto de los acuerdos firmados por Argentina con el FMI

Anexo 2. Gráfica: Evolución del índice EMBI para Argentina 1993-2014

Anexo 3. Cuadro: Síntesis de la evolución de la deuda externa de Argentina 1976-2001

INTRODUCCIÓN

Este trabajo tiene como objetivo analizar el papel de las organizaciones internacionales en la imagen de Estados y se pregunta: ¿cómo se ve afectada la imagen de un Estado dado el papel de una organización internacional como el FMI? Para ello se recurre a la descripción del periodo de 2000-2010 en Argentina y se examinan los eventos que llevaron al colapso financiero que se presentó a finales de 2001 en Argentina con la declaración de *default*¹. Este cambio en la imagen surge de la capacidad de influencia que tiene el Fondo Monetario Internacional (FMI), el cual hace que Argentina pase de ser un modelo económico a replicar a ser un paria financiero internacional (Cavallo 2004).

Este trabajo es relevante, en primer lugar, por la importancia del estudio de las crisis financieras que han caracterizado el desarrollo económico de muchos países en vía de desarrollo en los últimos años tales como México, Corea del Sur, Rusia, Turquía y Brasil². Además, es importante reconocer la importancia que han tenido los shocks de deuda soberana en la reformulación y reconstrucción del sistema financiero internacional especialmente luego de las crisis del; Sudeste Asiático, Tequila y la crisis financiera mundial de 2008, que han generado diferentes iniciativas para revisar la estructura del sistema financieros siendo las más importantes: G7 (1995), G22 (1998) y G20 (2008). Así mismo, en el contexto latinoamericano este tema es aún más relevante pues, desde los años ochenta, muchos países fueron golpeados por la crisis de la deuda y cayeron nuevamente en crisis financieras entre principios de los noventa e inicios del nuevo siglo, lo que influye en la relación y en la aproximación de estos países al escenario financiero internacional³.

¹ Cualquier violación a una obligación contra-actual cuenta como default. De esta manera se reconocen dos formas principales de default; la primera, cuando un gobierno repudia el monto principal de la obligación o los intereses; y la segunda, cuando se genera una suspensión o extensión temporal de la obligación de forma unilateral por parte del gobierno (Tomz 1999).

² Según Rogoff y Reinhart (2010; 2011) en los últimos 200 años se han contabilizado más de 250 defaults, con una duración promedio de los efectos de una década. De la misma manera es necesario reconocer que en un año típico al menos el 10% de los Estados no logra cumplir con sus obligaciones contractuales (Tomz 2007).

³ México 1994, Argentina 1995 y 2001, Brasil 1999 y 2002 y Uruguay 2002. Se escoge el caso de Argentina dado el monto que se declaró impago en 2001, la importancia para la imagen de Argentina, la relación que

En segundo lugar, es importante por el estudio que se hace del papel de las instituciones internacionales, sus actos y relevancia en el sistema internacional, especialmente con el reconocimiento de las organizaciones internacionales como actores relevantes en el sistema internacional según las teorías institucionalistas. Por esta razón se analizará la relación entre el Fondo Monetario Internacional y la República de Argentina ante la crisis financiera de 2001. De la misma manera, es importante resaltar la capacidad y efectividad de las herramientas de acción (principalmente el sello de aprobación del FMI) con los que cuenta el Fondo, reconociendo como lo hace Tomz (2007); que el FMI puede asegurar la entrada de fondos e inversiones a pesar de la existencia de condiciones adversas en la economía, e incluso frente a un posible escenario de default.

En tercer lugar, este trabajo tiene una relevancia académica dado que puede ampliar la esfera de estudio de la reputación estatal y crear preguntas en el marco de la teoría existente sobre ¿cómo funciona la reputación de un Estado? Esto según la aproximación teórica que hace Tomz (2007)⁴ y el cuestionamiento que les hace a otros autores⁵. En esta medida, este trabajo abre la posibilidad de que no solo las acciones de un Estado son las únicas capaces de generar cambios en la reputación y que es necesario pensar en la influencia de organizaciones internacionales como el FMI.

En este trabajo se define *crisis financiera* como la dificultad en la financiación de la deuda pública de un Estado. Esta se manifiesta por la imposibilidad del pago de los compromisos (obligaciones de deuda externa) cuya magnitud se entiende como la relación entre la deuda pública y el PIB, el déficit público y el PIB y la relación entre los costos de la deuda y los ingresos fiscales del Estado (Giuliano 2000; Reinhart y Rogoff 2010). Por otro lado, este trabajo toma como imagen estatal el equilibrio entre la proyección y la imposición de una realidad única y propia de un Estado. Este equilibrio nace de la confrontación entre lo que el Estado proyecta como imagen y la interpretación que terceros

tuvo el FMI con el proceso macroeconómico de Argentina durante la segunda mitad del siglo XX y teniendo en cuenta que el tema aún sigue vigente después una década.

⁴ Tomz propone una teoría tomando las bases teóricas de *repeat play* y *Issue Linkage* y agregando las variables de información incompleta y cambio político para explicar cómo se generan los cambios en la reputación de un Estado, llegando a la conclusión que solo los cambios sorpresivos de las acciones de un Estado pueden tener influencia alguna sobre su reputación, dado que no es posible encontrar un tercer actor que haga de guardián de los créditos internacionales.

⁵ Finnemore, M. (1996), Moody, J. (1925), Mercer, J. (1996) entre otros.

actores hacen de esta. Asimismo, este estudio entiende que la conformación de la imagen de un Estado está dada por la unión de múltiples imágenes que juntas conforman la totalidad de la imagen de un Estado. Este trabajo se enfoca en la imagen financiera de Argentina que identifica al país en términos financieros en el escenario internacional (Lasagna 1995; Robles 1996).

La crisis financiera en Argentina es la consolidación del aumento de la deuda externa del país a partir de 1920, con un crecimiento significativo en los años setenta cuando, gracias a la expansión del mercado de capitales y la abundancia de recursos (causada por el aumento del precio del petróleo en esta década), estos empezaron a llegar a países emergentes, especialmente en los mercados latinoamericanos (Brennan 2007, págs. 49-60; Jozami 1986, págs. 39-44; Frenkel 2003, págs. 31-40). A partir de ese momento, la deuda tomó gran relevancia, pasando de un 15% del PIB, aproximadamente 9.600 millones de dólares en 1976, a niveles cercanos al 160% del PIB, una cifra cercana a los 170.000 millones de dólares para 2001⁶. El estallido de la crisis se dio a finales de 2001 cuando el Gobierno declaró la imposibilidad de cumplir con las obligaciones de gran parte de la deuda, haciendo de este episodio el más grande cese de pagos en la historia (CNN 2014).

Para el desarrollo de este trabajo fue necesario ver a grandes rasgos la evolución de la deuda y de las políticas económicas de las etapas más importantes de la historia económica argentina a partir de 1970. Sin embargo, para el análisis de la imagen financiera del país se parte de la imagen que se tuvo del país durante el gobierno de Carlos Menem por ser el momento en el que se considera que las relaciones entre el FMI y Argentina fueron más fuertes, y porque fue en esa época que el modelo económico de Argentina fue reconocido como una muy buena opción para economías emergentes⁷.

El trabajo está dividido en dos partes: la primera describe la evolución de la deuda externa y la relación entre los diferentes gobiernos en Argentina y el FMI. En la segunda parte se examina la imagen de Argentina mediante los indicadores de déficit fiscal, balanza comercial, crecimiento económico, el valor de la tasa de cambio, las tasas de interés de los bonos, calificaciones de riesgo y la inversión extranjera directa. Esta información se

⁶ Ver anexo 3.

⁷ Ver: IEO 2004. Págs 1-3; Clarin 2003; Carvallo 2002.

contrastará con la existencia de las relaciones con el FMI y del sello de aprobación (*Seal of Approval*) de los programas y ayudas para Argentina.

Este trabajo supone que sí hay una relación directa entre la aprobación del FMI⁸ de los programas económicos y la imagen de Argentina, lo que implica que el país se ve afectado por las acciones del Fondo. Esto se evidencia luego de la declaración de *default*, el abandono al plan de reestructuración de la economía por parte del FMI, y el fin de las relaciones cordiales entre ambos actores. La imagen de Argentina terminó siendo lo suficientemente negativa como para que el país no pudiera acceder a los mercados internacionales de financiación.

⁸ Este visto bueno se verá mediante la existencia del sello de aprobación que da el FMI para dar inicio a los acuerdos y condicionalidades. La importancia de esta aprobación se puede ver en que es un requisito para las negociaciones con diferentes IFI como el Club de París y el de Londres.

1. LA DEUDA EXTERNA DE ARGENTINA Y LA RELACIÓN CON EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

1.1 Antecedentes de la deuda externa de Argentina.

El desarrollo de la deuda externa de la República de Argentina ha estado marcado por características variables que encuentran su causa en razones políticas y sociales que han estado en constante juego con las tendencias económicas de cada periodo. Por esto se encuentran en Argentina tendencias contrarias que van desde un proteccionismo restrictivo hasta la acogida de políticas liberalizadoras enmarcadas en las ideas del neoliberalismo. Así pues, para poder estudiar los antecedentes y el desarrollo de la deuda externa del país, es necesario dividir la historia económica en periodos con características similares (políticas y sociales) en las cuales se pueda ver la evolución de los ideales económicos que ayudaron a la formación de la imagen de Argentina.

En este sentido, se estudiará el desarrollo de la deuda externa de Argentina desde los años setenta, teniendo en cuenta la globalización del sistema financiero mundial como consecuencia de la ampliación de los servicios y de la oferta de créditos a raíz del alza del precio del petróleo a comienzos de década. Este exceso de capital encontró en los países en desarrollo un buen lugar para la inversión, globalizando así un sistema financiero que antes de los setenta no tenía una visión mundial (Frenkel 2003, pág 42).

Según lo anterior, para principios de los años setenta, Argentina no presentó un gran cambio en la deuda externa en parte por el alcance del sistema financiero que no daba cabida a economías en desarrollo, y en parte porque la deuda externa del país entre 1900-1970 se mantuvo baja y estable alrededor del 10% y 15 % del PIB (Cibils, Weisbrot y Kar 2002). Este análisis de la deuda no está basado en periodos temporales lineales sino que se hará siguiendo los puntos de cambio más importantes de la deuda externa del país. Esto implica que el trabajo está organizado según los diferentes gobiernos y las medidas económicas que tomaron frente a la deuda externa.

El primer hecho importante durante la década de los setenta se dio con la llegada al poder de la dictadura militar en Argentina (1976–1983), y especialmente durante el gobierno del general Jorge Rafael Videla (1976–1981), en el cual se presentó en Argentina el mayor crecimiento de la deuda en la historia del país. Durante este periodo, la deuda pasó de 9.700 millones de dólares a aproximadamente 45.000 millones entre 1975-1981, aumento que, según varios autores (Bely 2001, Rodríguez 1989, Calcagno 2013, Toussain 2003), es totalmente innecesario, marca el inicio de treinta años de aumento progresivo de la deuda y prepara el proceso de insolubilidad que estalló finalmente en diciembre de 2001 (Bely 2001, párrfs. 1- 10; Rodríguez 1986; Calcagno 2013; Toussain 2003).

Es necesario ver con mayor precisión algunas de las principales causas del aumento descontrolado de la deuda según Bely (2001). En primer lugar, fue en los años setenta cuando el sistema financiero internacional entró en una nueva etapa de globalización como consecuencia de una expansión del euromercado y posteriormente del shock petrolero de 1973 en el que grandes cantidades de recursos disponibles abrieron la posibilidad al crédito internacional. Como consecuencia de este hecho, en la segunda mitad de los setenta la banca multilateral aprovechó este auge para ubicar estos recursos en forma de préstamos en los países con economías emergentes que después, en los años ochenta, presentaron graves crisis de deuda como México, Brasil y Argentina. Por otro lado, el aumento de los créditos durante estos años se debió principalmente a las políticas económicas que proponían una apertura económica casi absoluta y una gran desregularización del sistema financiero argentino⁹ (Cibils, Weisbrot y Kar 2002).

Además de este escenario que posibilitó el endeudamiento de los países en desarrollo, también hubo factores internos —en Argentina— que facilitaron el crecimiento de la deuda. Entre estos factores cabe resaltar la aplicación de políticas neoliberales, es decir, la apertura del mercado y desregularización del sistema cambiario que se dio en un proceso político que se denominó “La plata dulce”. Este proceso, en cabeza del Ministro de Economía Martínez de la Hoz, planteaba un programa de devaluaciones programadas con

⁹ Este hecho consiste una causa de la ampliación del flujo de dinero en América Latina porque gracias a la eliminación de las políticas proteccionistas y otras barreras al comercio se abre un nuevo panorama para la inversión y la entrada de capitales que ahora tenían menos barreras para encontrar nichos para su colocación. Ver: Rojas 2000, Cibils, Weisbrot y Kar 2002)

el nombre de “tablita”, que creó un escenario perfecto para la especulación, la entrada de flujos de capitales a corto plazo (Basualdo 1999, págs 5-7). Igualmente, en 1977 se crea la ley 21526 que estableció altas tasas de interés, desregularizó el sistema cambiario y situó como garante al Banco Central de todos los depósitos en moneda local de cualquier empresa que entrara en liquidación (República de Argentina. Ley N° 21.526 1977, 14 febrero). Las dos medidas anteriores hicieron posible el mecanismo conocido como “bicicleta financiera”, en el cual se recurrió a créditos extranjeros para obtener fondos. Estos fueron convertidos a la moneda local, y fueron inscritos nuevamente en el sistema financiero con altas tasa de interés, haciendo que el retorno de este dinero fuera mayor que la cantidad adeudada. Este mecanismo creó un círculo que acrecentó la especulación, la inflación de los precios y, en últimas, la destrucción de la industria del país y el crecimiento de la deuda externa (Bely 2001).

Como consecuencia de las políticas económicas implementadas por el régimen, las empresas privadas nacionales y multinacionales con filiales en Argentina incurrieron en un endeudamiento acelerado que finalmente estalló a finales de 1981 y que sentó las bases para el estallido de la crisis financiera latinoamericana de 1982. Cuando las políticas económicas del régimen empezaron a mostrar fisuras, el problema de la deuda privada alcanzó cifras muy altas: para 1981 la deuda externa privada significaba casi el 70% de la deuda externa total de Argentina. Es por esto que el gobierno de Videla tomó la decisión de estatizar la deuda mediante *swaps* para lograr estabilizar la deuda privada. Es decir, se crea una política que transforma la deuda privada en deuda pública a través de la compra de la deuda privada por medio de la firma de contratos a términos fijos; esta medida buscaba salvar al sector privado y a las empresas extranjeras de la quiebra inminente. Con esta medida —además del endeudamiento de las empresas públicas que fueron utilizadas por el gobierno para la consecución de moneda local—, durante los primeros años de la década de los años ochenta, el monto total de la deuda aumentó en 34.000 millones de dólares entre 1978-1982 (Bely 2001, párrfs. 1-15; Rodríguez 1986; Calcagno 2013; Toussain 2003).

A partir de la llegada al poder de la dictadura empezó en Argentina un problema de acumulación de la deuda acelerada que se puede contemplar en tres fases, como lo mencionan Damill, Frenkel y Rapetti (2005). La primera de estas fases se ubicó entre 1977-

1982 con el comienzo de un proceso de apertura financiera y endeudamiento acelerado, que se debió en parte a una reforma financiera liberalizadora en 1977 y al levantamiento de los controles cambiarios a operaciones privadas de cuenta capital en 1980-1981. En este periodo, el índice de endeudamiento aceleró y llegó a niveles cercanos al 60% del PIB. Hacia finales de 1979, la situación de la deuda era insostenible en gran parte de Latinoamérica, especialmente en Argentina, México y Brasil, y empeoró a principios de 1980 por razones tanto internas como externas. En el caso argentino se puede ver como causa externa de esta primera crisis de deuda el incremento de los intereses sobre los bonos del tesoro en EE.UU. (10% para mediados de 1980) que hace que los servicios y el general de la deuda externa bruta aumenten considerablemente. Otras causas externas fueron la baja de los precios de las materias primas hacia finales de los setenta que creó algunos problemas en la balanza comercial de Argentina, la disminución de los préstamos extranjeros voluntarios y la gran fuga de capitales que para 1986 sumó aproximadamente 21.000 millones de dólares (Toussain 2003, págs. 1-10). Una de las causas internas de la crisis fue la aplicación de las políticas de Martínez de la Hoz, entre las que se pueden mencionar la debilidad fiscal de las políticas de la dictadura como causante en gran medida de los problemas de la balanza comercial entre 1982 y 1983 (Jozami 1986).

Igualmente, cabe mencionar que durante los últimos años de la dictadura empezó un proceso jurídico en contra de la acumulación de deuda externa durante el periodo de 1976-1982. Este fallo, presentado en 1982 ante la justicia nacional argentina, declaró ilegítima la deuda en el año 2000. Este proceso sentó un precedente al interior de país y reconoció que el aumento de dicha obligación durante el periodo de la dictadura no fue a favor del pueblo argentino; aunque en términos reales no tiene ningún efecto sobre la deuda externa, sí crea un sentimiento de abandono y desconfianza ante la deuda por parte de la ciudadanía (República de Argentina. Fallo N° 14.476 Olmos 2000, Julio 13).

A causa de la difícil situación social y política, el régimen militar argentino llegó a su fin en 1983 y se renovó el proceso democrático en manos de Raúl Alfonsín (1983-1989). En este momento comenzó la segunda etapa de la deuda externa argentina, en la cual se buscó frenar el aumento y asimismo la renegociación del pago de las obligaciones que se encontraban próximas a vencer (Damill, Frenkel y Rapetti 2005, págs. 187-200). La

situación económica para principios de 1983 no era buena, y estaba determinada por el alto costo de la deuda (45.000 millones de dólares) donde solo los servicios (intereses sobre las obligaciones) alcanzaban valores cercanos al 80% de las importaciones para el año anterior. Además, el fenómeno de la hiperinflación que entre 1982 y 1984 rondó valores cercanos a 445.5%, tenía a la economía de Argentina en un punto crítico. Sumando esto a la incapacidad de adquisición voluntaria de fondos extranjeros y al aumento del valor bruto de la deuda externa, se fomentó una situación económica muy difícil (Frenkel 2003 págs. 39-50; Jozami 1986).

Conforme este escenario, el gobierno de Raúl Alfonsín propuso en 1984 declarar incapacidad de pago de la deuda. No obstante, este evento no sucedió debido a la renegociación y el refinanciamiento encabezado por el FMI, y al préstamo de fondos por parte de Colombia, Venezuela y Brasil ante el temor de que dicha declaración unilateral fuera a empeorar el panorama crediticio respectivo de cada país. La intervención del FMI vino acompañada de un plan de austeridad que buscó la reactivación económica, el fortalecimiento del sector industrial y de la producción agraria para que, por medio de un incremento en las exportaciones, el país lograra atender las diferentes obligaciones crediticias; estas medidas, acompañadas de serios ajustes fiscales, sirvieron para frenar la hiperinflación (Fernández 1983, pág. 79-97). Con lo anterior en mente se lanzó el Plan Austral, el cual estuvo basado en tres pilares: la reducción de déficit fiscal mediante aumento de los servicios públicos y de los impuestos; la introducción de una nueva moneda —el Austral—; y la congelación temporal de precios y salarios incluyendo el tipo de cambio. Aunque la medida a corto plazo cumplió con las expectativas, a largo plazo el plan fue totalmente inútil y se reactivó el aumento acelerado de la deuda y de la hiperinflación. Con este nuevo escenario se planteó la aplicación de un nuevo plan que no alcanzó a ser implementado y, en 1989, Raúl Alfonsín es forzado a dejar el gobierno. La deuda externa, para finales de este periodo, llegó a cifras cercanas a 65.000 millones de dólares, un aumento de 44% desde el inicio del gobierno, y una inflación que, para inicios de los 90, era cercana al 5000% (Frenkel 2003, págs. 39-48; Jozami 1986).

Durante el último gobierno del siglo XX se presentaron algunos de los hechos más influyentes en el crecimiento acelerado de la deuda externa de Argentina. Con la salida de

Alfonsín llegó al poder Carlos Menem, cuyo gobierno duró hasta 1999. Durante este periodo se pusieron en marcha políticas económicas cercanas a los preceptos neoliberales, se amplió la apertura de la economía y se fortalecieron las relaciones con el FMI, como se verá a continuación.

La tercera etapa se desarrolló entre los años 1989-1999 durante el gobierno de Carlos Menem, donde una nueva fase de apertura económica y endeudamiento acelerado dio lugar a nuevas reformas, medidas y políticas económicas con el afán de frenar la inflación, la crisis de empleo, los problemas cambiarios y de la banca nacional, entre otros (Damill, Frenkel y Rapetti 2005).

La primera medida que es necesario mencionar es la aplicación del plan Brady que, aunque fue contemplada durante el gobierno anterior, solo se llevó a cabo en 1992 con la firma por parte del gobierno de Menem. Esta iniciativa buscaba una reducción de la deuda externa mediante la quita del 35% gracias a una reconstrucción y actualización de bonos antiguos por bonos garantizados y aprobados por el gobierno de los EE.UU. La idea de la reducción de la deuda mediante la aplicación del plan Brady solo contemplaba la quita¹⁰ de una parte de la deuda adquirida mas no de los servicios sobre esta. Para la aplicación de este plan, Argentina fue forzada a implementar una serie de políticas económicas neoliberales que aumentaron la influencia de factores exógenos en la economía y a su vez condicionaron la naturaleza de la deuda a la vulnerabilidad del mercado internacional¹¹. (Larrosa 1994, pág. 233)

Con la implementación del Plan Brady, la deuda pasó de 65.000 millones a 43.000 millones, pero a causa de los condicionamientos para el pago de estos nuevos títulos se entró en un nuevo proceso de endeudamiento acelerado para poder cubrir con las obligaciones contraídas que, acompañadas de los altos costos por el sostenimiento de la ley de convertibilidad, aumentaron el problema que finalmente estalló en 2001. Como

¹⁰ Quita es un convenio que se hace entre el deudor y el acreedor donde el acreedor acepta una reducción parcial del monto total de la deuda inicial.

¹¹ Los compromisos principales que impusieron los EEUU y el FMI para la aplicación del plan que daba una quita de 35.000 millones de la deuda externa eran: el establecimiento de un tipo de cambio fijo, un superávit primario aproximado de 3.300 millones anuales, aumento en las exportaciones, aumento en las importaciones por medio de eliminación de barreras comerciales, la disminución de puestos de trabajos en empresas públicas y la destinación del 2% de PIB para atender pagos de la deuda.

respuesta, el gobierno aplicó medidas restrictivas para evitar una corrida bancaria que se conoció como “el corralito”. Con este escenario, el gobierno de Menem salió del poder dejando una deuda externa cercana a 146.000 millones de dólares (Larrosa 1994, págs. 236-246).

La segunda medida de gran importancia durante el gobierno de Menem fue la ley de convertibilidad (1991), que proponía una paridad fija entre la moneda nacional y el dólar, y que buscaba bajar la hiper inflación que ya alcanzaba unos niveles cercanos al 5000%. En un principio, la ley mostró sus frutos y el nivel de deuda logró bajar hasta el 50% del PIB; a pesar del buen comienzo, la ley de convertibilidad empezó a mostrar serios problemas que terminaron por llevar a Argentina al punto más crítico de la situación de la deuda soberana (Cavallo y Cottani 1997, págs. 17–21).

De igual manera, durante este periodo se fortalecieron las relaciones con el FMI, se adquirieron nuevos préstamos y, por ende, se pusieron en marcha nuevos condicionamientos a las políticas económicas de Argentina que, junto con las políticas internas del país, aumentaron los problemas financieros hasta niveles insostenibles (Gervasoni 2002, Págs. 20-30). Al finalizar el gobierno de Menem subió a la presidencia de Argentina Fernando de la Rúa, quien duró en el poder hasta el 21 de diciembre de 2001 y cuyo gobierno será tratado más adelante por su implicación directa con la declaración de *default* el 24 de diciembre de 2001. En la siguiente sección se describe la creación y funcionamiento del FMI, así como el papel que jugó en Argentina desde sus inicios en 1944.

1.2. El Fondo Monetario Internacional

Con la caída del patrón oro, la crisis del 29 y el final de la Segunda Guerra Mundial, en julio de 1944 se reunieron en la conferencia de Bretton Woods los delegados de 44 países con la intención de modificar el sistema monetario internacional que venía en crisis¹² y

¹² El patrón que fijaba el valor de la moneda local de acuerdo a una cantidad específica de oro entró en crisis básicamente por la rigidez del sistema, la vulnerabilidad de este a factores exógenos y la necesidad de un comercio internacional libre y sin barreras. Al no poder reaccionar libremente a cambios en el sistema se crearon graves problemas de inflación y se extendió el efecto temporal de la crisis de 1929. Además se

crear un nuevo sistema de reglas, instituciones y procedimientos para controlar la política monetaria y el tipo de cambio, tomando el dólar como patrón de este nuevo sistema, el cual fijaba el tipo de cambio contra el dólar a un precio de 35 dólares la onza (Hall, Hondroyiannis, Swamy y Tavlas 2011, págs. 293-300). La estabilidad del sistema se basó en que el valor del dólar estuviera sustentado en reservas de oro, por lo cual la reserva federal de los EE.UU aceptó cambiar los depósitos de oro por dólares, logrando así establecer el dólar como el medio internacional de cambio (McKinnon 2001, págs. 2-3). Con la entrada en vigor del sistema Bretton Woods en 1945 se crea de manera formal el Fondo Monetario Internacional (FMI) con la firma de 29 países y empieza funciones en 1947 (International Monetary Fund (IMF), History).

Los objetivos iniciales del FMI procuran fomentar la cooperación monetaria internacional, velar por el equilibrio y la expansión del comercio internacional, la estabilidad cambiaria, la creación de un sistema multilateral de pagos y la prestación de ayuda técnica y financiera para países con problemas en la balanza de pagos (IMF, History). Durante los años posteriores a su fundación, el FMI fue objeto de cambios en sus estatutos con la intención de modernizar las herramientas con las que cuenta, así que el convenio inicial ha sido modificado seis veces, la última de ellas en el 2011. Con las reformas al estatuto en 2009 y 2011, los propósitos principales de la organización cambiaron enfocándose ahora en los ajustes estructurales para evitar shocks económicos, en la ayuda para el desbloqueo de fondos, en nuevas adquisiciones de recursos ante terceros prestamistas y hacia programas y ayuda técnica para la prevención de crisis (IMF, History).

La participación y capacidad de voto dentro del Fondo es dada según el monto de las cuotas de cada país miembro. Las cuotas son asignadas en relación al tamaño de su economía con la economía mundial, y se saca un porcentaje de lo que dicho país debe aportar al Fondo (IMF, Cuotas). Este monto se calcula por medio de la unidad de cuenta del Fondo conocida como Derechos Especiales de Giro (DEG), la cual determina el número de votos de un país. Esto fija el poder dentro de la organización según el tamaño de la cuota de

necesitan grandes cantidades de oro en los bancos centrales de los países para mantener la paridad (especialmente EE.UU. y Gran Bretaña (GB)), lo que somete a los países a una gran presión por mantener la tasa de la moneda local, razón por la cual hacia 1933 varios países, incluido G.B., deciden abandonar el sistema (Bordo 2008).

cada país, siendo EE.UU. el mayor socio y el país con la mayor capacidad de decisión (IMF, Quotas)¹³.

A partir de 1970, el FMI adquirió un alcance global y centró sus esfuerzos en programas de ayuda para las economías emergentes mediante la formulación de préstamos acompañados de políticas de condicionalidad con las cuales intentó reformular las políticas macroeconómicas de estos países. Esta intervención incitó numerosas críticas, especialmente de países en vía de desarrollo, las cuales han girado generalmente en torno a los problemas de pago de la deuda externa y a los altos costos de esta porque, en muchos casos, el FMI figura como garante de estas deudas (Toussain 2003, págs. 1-5). Entre los ejemplos más claros de críticas frente a la deuda externa están algunos países de Latinoamérica, como México, Brasil y Argentina (Toussain 2003, págs. 1-5), que se han declarado incapaces de hacer frente a las obligaciones y entraron en algún momento en duras negociaciones con el FMI.

Las principales críticas al FMI surgieron de las condiciones que acompañan a los créditos y que son a su vez prerequisites para la continuación de los proyectos que están sujetos al cumplimiento de las condiciones exigidas por el fondo. Estas exigencias se conocen como ajustes estructurales, en los que el FMI aplica una fórmula macroeconómica general (consenso de Washington) que no tiene en cuenta las particularidades de cada economía. Esta fórmula, en términos generales, busca el recorte de gastos, fortalecimiento de exportaciones, devaluación de la moneda, liberalización del mercado, ajuste fiscal, quita de control de precios y subsidios y privatizaciones (Buirea 2003, págs. 1-25).

Ahora, la primera participación del FMI en Latinoamérica fue en Perú, en la década de los cincuenta (Frenkel, Avenburg 2009, pág. 183). Sin embargo, la actividad del FMI en la región se fortaleció en los años setentas y ochentas por la gran oferta de fondos y la necesidad de ubicar estos recursos, así como la necesidad de los países de la región de obtener fondos para solventar problemas en la balanza de pagos (causada por la subida del precio del petróleo y el bajón de los precios de los materias primas), y para sustentar los procesos de industrialización internos y problemas sociales (Toussain 2003, págs. 1-10).

¹³ Cada país cuenta con un número de votos base al cual se suma un voto extra por cada 100.000 DEG, EE.UU. actualmente cuenta con 42.100 DEG.

Estos préstamos fueron acompañados de fuertes medidas de austeridad y cambios económicos estructurales que fueron los causantes del empobrecimiento, la desaceleración de la industria en la región y la ampliación de las diferencias sociales entre clases, siendo un hallazgo frecuente en algunos estudios que la aplicación de un plan del FMI incurre en costos reales en el crecimiento económico de un país¹⁴ (Hutchison, Noy 2003. págs. 992-1000).

Con este panorama básico de qué es el FMI, su proyección hacia economías en desarrollo y las críticas que ha suscitado la aplicación de los programas estructurales, en la siguiente sección se tratarán los antecedentes del Fondo en Argentina previos al estallido de la crisis de 2001 y la declaración de *default*.

A. Antecedentes del Fondo Monetario Internacional en la República Argentina

Las relaciones entre el Fondo Monetario Internacional y la República de Argentina han estado marcadas desde sus inicios, a mediados del siglo XX, por la disyuntiva entre los beneficios y los perjuicios de la intervención en el país. Estas contradicciones se ven expresadas en el interior del país por una falta general de consenso, donde por un lado se apoya al FMI pero por otro se ve a esta institución como la causa de los problemas económicos y financieros de Argentina (Kedar 2012, págs. 637–668).

La relación oficial entre el Fondo Monetario Internacional y la República de Argentina empezó con la afiliación a la institución el 20 de septiembre de 1956 bajo la administración de Pedro Eugenio Aramburu. Sin embargo, la formalización del acuerdo solo se dio durante el gobierno de Arturo Frondizi (1958-1962) gracias al que se reconoció, en el interior del país, que el apoyo de ambas instituciones (FMI y Banco Mundial) era necesario para encontrar el mejor camino hacia la modernización que proponía el gobierno, para la búsqueda de una Argentina industrializada (García 2008, págs. 137-140)¹⁵.

¹⁴ Varios autores aseguran que al aceptar o ser forzado a la aplicación de la receta macroeconómica del FMI, se incurre en costos para el crecimiento económico, mostrando en algunos casos como a mayor participación e intervención del FMI se reduce el crecimiento económico. Ver: Hutchison 2003, 2004; Przeworski, Vreeland 2000, Bird 2001, Dreher 2006, entre otros.

¹⁵ A pesar de la aceptación del FMI de la entrada de Argentina, la formalización solo se dio en 1958 por presiones del gobierno de EE.UU. como penalización por no declarar la guerra contra la Alemania Nazi luego

Con la formalización de la entrada de Argentina al FMI en 1958, se le dio el primer préstamo al país con la excusa de graves problemas en la balanza de pagos y como apoyo al plan de estabilización del gobierno. Para este primer préstamo se enviaron dos misiones cuyas recomendaciones y planteamientos sobre la situación interna de Argentina fueron negativas. Aun así, el préstamo se dio a finales de 1958 luego del envío de la carta de intención por parte de Argentina y la posterior aprobación del plan de estabilización por parte del FMI (García 2008. Pág. 140-147).

Esta ayuda vino acompañada de varias medidas que condicionaron el crédito. Entre estas se destacan una mayor apertura del mercado, variaciones en políticas cambiarias, arancelarias, comerciales y tributarias, y un gran recorte en el gasto público. La aprobación del crédito estuvo sujeta a negociaciones con el Club de París¹⁶, la transformación del saldo de esta deuda a dólares y la reaseguración del pago de la deuda. Con estos requerimientos cumplidos se da un crédito por 329 millones de dólares, de los cuales 75 millones fueron provistos por el FMI además de ser garante del restante. Esto marcó el inicio de la penetración de capital extranjero garantizado por el FMI en Argentina de las condicionalidades económicas constantes impuestas y de la rutina de la dependencia (Kedar 2012, págs. 637 – 668; García 2008, págs. 137-149).

El proceso de este primer préstamo marcó la tendencia para préstamos futuros en donde dos o más misiones fueron enviadas para analizar la viabilidad del préstamo. Los resultados y las recomendaciones de las misiones muchas veces fueron confusos y en algunos casos negativos, y sin embargo los préstamos fueron aprobados no solo con el FMI sino con otras instituciones financieras (Club de París), siendo el FMI el garante de dichos

del ataque a Pearl Harbor como lo hicieron los demás países del continente. Esto se puede ver en varias oportunidades; la primera, en 1943 cuando Argentina es el único país del continente que no fue invitado a la conferencia inaugural del proyecto Breton Woods. También se puede ver en las constantes negociaciones que sostuvieron los gobiernos de Juan Domingo Perón [Primer periodo] (1946-1955) y Pedro Eugenio Aramburu (1955-1958). Para más información ver los textos de Kedar (2010, 2012).

¹⁶ La importancia del Club de París en la deuda externa y en las relaciones con el FMI radica en la capacidad de garante que juega el Fondo y que es un requisito para entablar cualquier negociación con el Club de París. En el caso de argentino, es necesario tener en cuenta los inicios de la deuda externa y el rol del Club en esta, ya que durante todo el desarrollo de la deuda ha estado presente el valor del préstamo de la organización a inicios del siglo XX.

préstamos. Antes del inicio de la dictadura, se pactaron dos acuerdos más en *standby*¹⁷ para solucionar los problemas económicos y comerciales del momento. El primero se aprobó durante el gobierno de Arturo Illia y el segundo durante el gobierno de Onganía (Brenta 2008, cap. 11). Estos préstamos iniciales y la antigua deuda con el Club de París se convirtieron en un gran condicionamiento político¹⁸ para Argentina y a su vez ayudaron a la calificación de los informes del FMI sobre Argentina.

Durante la segunda parte del siglo XX se presentaron dos casos en el cambio de la naturaleza de las relaciones entre el FMI y Argentina en las que estas se congelan por un tiempo. El primer caso se dio bajo el gobierno de Arturo Illía (1963-1966), quien canceló la extensión de un acuerdo *standby* y anuló las negociaciones para la adquisición de una nueva obligación con la excusa de acabar con la dependencia creada bajo el gobierno de Arturo Frondizi (Brenta 2008, cap. 12). El segundo caso se presentó una década después, durante el segundo mandato de Perón (1973-1974), en donde, por razones políticas internas y de popularidad, se congelaron las relaciones con el Fondo. Sin embargo, ante la crítica situación económica de 1976, los canales se volvieron a abrir (Conklin y Davidson 1986, págs. 227–239). El siguiente momento importante para las relaciones entre ambos actores se dio bajo el gobierno de la dictadura (1976-1983); este periodo se analizará a continuación.

Con el inicio de la dictadura militar en Argentina, las relaciones con el FMI se fortalecieron y asimismo se aprobaron cambios macroeconómicos de tendencia liberal que iban en la misma dirección que los aconsejados por el FMI (Brenta 2008, caps. 13 y 14)¹⁹.

¹⁷ Los acuerdos *standby* se crean en 1952 y están diseñados para responder a las necesidades financieras y actuar como soporte para políticas anti crisis y en favor del crecimiento económico. Al ser un mecanismo de respuesta rápida, la duración del acuerdo está entre 12 y 36 meses. Además, los términos del préstamo tienen en cuenta la necesidad del financiamiento, la capacidad de pago y el registro de préstamos anteriores. Con este acuerdo, el país puede acceder a montos hasta del 200% de la cuota, con posibilidad de ampliación cada doce meses hasta montos por un total de 600% de la cuota del país. Estos acuerdos van acompañados de condiciones de ajuste de las políticas económicas del país que se dividen en metas cuantitativas y cualitativas, las segundas siendo implementación de medidas estructurales, es decir, cambio en las políticas macroeconómicas del país (IMF, *standby arrangement*).

¹⁸ Se convierte en un condicionamiento político por la presión que ejerció la deuda pública no solo sobre la aplicación de políticas económicas, sino porque se convirtió en un tema recurrente en las contiendas presidenciales.

¹⁹ Estas medidas se pueden ver en la primera sección del trabajo; sin embargo, cabe aclarar que son medidas de tipo neoliberal porque con ellas se busca la privatización de las empresas del Estado, la desregulación a las importaciones, la liberalización del mercado, en otras palabras, la apertura de la economía argentina.

A causa de esto es posible decir que, durante el periodo de la dictadura, la situación entre ambos actores llegó a un punto máximo, facilitando la adquisición de recursos financieros internacionales. El mejor ejemplo de este aumento de las relaciones son los seis acuerdos (dos de estos acuerdos de *standby* con el FMI) que se firmaron durante este periodo, donde quizá los más importantes desembolsos se presentaron al comienzo y al final del gobierno (Rodríguez 1986; Cibils y Allami 2008). El primer préstamo del FMI se dio en 1977 y contenía un desembolso de 110 millones de dólares para frenar los problemas económicos consecuencia del alza del petróleo. El segundo, acordado hacia el final de la dictadura, contenía un desembolso de 300 millones de dólares y una extensión de 185 millones más (Rodríguez 1986; Cibils y Allami 2008).

Para finales de la dictadura, la relación entre el Fondo y Argentina empezó a dejar ver ciertas fisuras, especialmente en el cumplimiento de los pagos; no obstante, en los informes anuales del FMI entre 1977-1983 se alabó la manera en que el país implementó las reformas macroeconómicas que el FMI recomendó y la buena calificación de riesgo que tuvo Argentina, lo cual aumentó la capacidad de endeudamiento del país (Jozami 1986; Conklin y Davidson 1986; Cafiero 2005). Con el fin de la dictadura, las relaciones con el Fondo comenzaron a variar, siendo el periodo del gobierno de Raúl Alfonsín el más importante para el análisis de los cambios en las relaciones entre los dos actores.

Durante el gobierno de Alfonsín se presentaron las dos caras de la naturaleza de las relaciones. En un primer momento se procuró alejarse del FMI por razones políticas (promesas de campaña y la relación entre la dictadura y el FMI) y por las fuertes críticas internas que causó la relación del Fondo con la dictadura. Sin embargo, en un segundo momento se llevaron a cabo negociaciones para el apoyo del Fondo a un nuevo plan de estabilización (1985). Este acuerdo contenía un desembolso de 1.700 millones por parte del FMI más otra gran cantidad de recursos de bancos comerciales y del Club de París (Brenta 2008, cap. 16; Cafiero 2005. págs. 12-40). Este préstamo, al igual que los anteriores, estuvo cargado de medidas condicionadas que ampliaron aún más la liberalización de la economía con la intención de frenar la alta inflación, los bajos niveles de empleo y, en general, la gran desestabilización que se heredó de la dictadura y que fue apoyada en todo momento por el FMI (Brenta 2008, caps. 15-16; Cafiero 2005).

Por último, con la llegada de Carlos Menem al poder, desde 1989-1999, las relaciones con el FMI volvieron a ser muy importantes por la aplicación de medidas económicas neo-liberales que buscaban el cumplimiento de los objetivos de campaña. El más importante de estos objetivos era bajar la hiper inflación. Bajo este estandarte y con la ayuda del Ministro de Economía Domingo Cavallo, se tomaron medidas como el plan Brady, la convertibilidad, y posterior Corralito, que son, en últimas, las principales razones de la explosión de la situación que desencadenó la declaración de default en 2001 y los graves problemas económicos y sociales de finales de 2001²⁰. Durante el periodo posterior a la caída de la dictadura militar, se firmaron con el FMI 14 acuerdos standby en 1985, 1987, 1989, 1991, 1992, 1996, 1998, 2000 y tres acuerdos de emergencia que se firmaron ante la situación de 2001, en los que se encontraba el blindaje económico que propuso el FMI (Brenta 2008, cap. 17; Cafiero 2005, págs. 40-60). En la siguiente sección se analizará la declaración de default y la relación del FMI con Argentina durante el periodo inmediatamente anterior al estallido del default.

1.3. Relación entre el Fondo Monetario Internacional y la República de Argentina durante la crisis de 2001

El siguiente periodo de las relaciones entre el FMI y Argentina marcó el comienzo de la situación que llevó al estallido de la crisis económica y que cambió la imagen del país ante el escenario internacional. Entre 1999-2001, ante la mala situación económica y la fragilidad institucional y política, se presentó una situación única en Argentina donde el gobierno de Fernando De la Rúa (1999-2001) solo duró dos años y, en un periodo de cinco meses, hubo cuatro cambios de gobierno²¹ que finalizaron con una ligera calma a manos de Eduardo Duhalde (Pelizer 2003, págs 7-9). En este subcapítulo se verán los gobiernos de

²⁰ Se consideran las principales causas porque fueron medidas que aunque en un primer momento (primera parte de los 90) fueron muy positivas para el control de algunos problemas económicos del gobiernos anteriores. A largo plazo renovaron términos y servicios de bonos que eran prácticamente incobrables (Brady), crearon una estabilidad cambiaria ficticia que era imposible de mantener (convertibilidad) y finalmente hacen explotar un situación social gracias al control de las transacciones bancarias (corralito).

²¹ Ramón Puerta (21/12/01-23/12/01), Alfonso Rodríguez Saá (23/12/01- 30/12/01), Eduardo Camargo (30/12/01-02/01/02), Eduardo Duhalde (02/01/2002-25/25/05/03).

Fernando de la Rúa, Alfonso Rodríguez Saá y Eduardo Duhalde, al considerar que son los más relevantes en el proceso del manejo de la crisis por las medidas económicas y sociales que se tomaron durante cada uno de estos mandatos.

Al final del gobierno de Menem la situación económica era insostenible, el país se encontraba con una deuda pública alta²², un fuerte déficit fiscal, una política cambiaria (cada vez era más difícil de sustentar) y una sobrevaluación del peso. Bajo esta realidad, Fernando de la Rúa ganó la campaña presidencial y tomó el poder a finales de 1999. Al inicio de este periodo se presentaron fuertes tensiones en la coalición de gobierno, que finalmente se consolidaron en una ruptura de este a causa de las ideas económicas, especialmente frente al mantenimiento de la convertibilidad que apoyaba de la Rúa. Esta ruptura interna llevó a una crisis política donde se presentó la renuncia del vicepresidente, seguida por la renuncia de varios ministros del gabinete, y un cambio de tres ministros de economía, lo que causó una crisis política en el gobierno que debilitó la institucionalidad y sentó las bases para el *default* (Manzo y Salva 2012 págs. 304-306).

Ante una inminente crisis económica, se empezaron a tomar medidas para el control de la situación mas no para el mejoramiento de la misma. Con esto se quiere decir que se tomaron decisiones que buscaron prolongar el estallido de la crisis, logrando que el daño fuera mayor en el momento del estallido gracias a la burbuja que se había creado. Entre las medidas más importantes vale la pena resaltar la negociación con el FMI a finales del 2000 por un paquete de rescate para mantener la ley de convertibilidad. Este paquete se conoció como blindaje y proporcionó al gobierno argentino 20.000 millones de dólares para respaldar el sistema financiero y el tipo de cambio pero, sobre todo, para seguir con la política de postergación que mantuvo el apoyo popular y evitó la aplicación de medidas económicas impopulares como la devaluación de la moneda y control bancario (Manzo y Salva 2012, págs. 313-316).

Frente a la incapacidad de estos dineros para solucionar el problema a principios de 2001, se dio la salida del Ministro de Economía y se nombró un nuevo encargado²³. Este nuevo encargado propuso un plan de emergencia económica que contemplaba el uso de

²² Valor cercano a 147.000 millones dólares.

²³ Ministros economía periodo 1999-2001: José Luis Machinea, Ricardo López Murphy y Domingo Cavallo.

dineros previsionales para cubrir el hueco fiscal y los pagos de los servicios de la deuda, lo que desató una crisis social. Con el estallido de la crisis social solo fue cuestión de tiempo para que se diera una crisis política provocada por factores sociales y económicos (Gervasoni 2002, págs. 10-20; Gallo, Stegmann y Steagall 2006, págs. 193-200).

El estallido de la crisis política se dio con la renuncia del segundo Ministro de Economía, por lo que de la Rúa nombró a Domingo Cavallo para ocupar este puesto. Este propuso un plan de acción restrictivo para proteger la convertibilidad, evitar la fuga de capitales y la crisis política y social que tenían al gobierno en una situación complicada. El plan proponía desgravaciones sectoriales, medidas arancelarias discrecionales y una modificación en la convertibilidad en donde el peso no estuviera atado solamente al dólar estadounidense sino una fórmula entre dólar y euro. De igual manera, se propusieron restricciones para los retiros bancarios durante 90 días, y se fijaron prohibiciones financieras tanto para las entidades como para el público para evitar la continua fuga de capitales, que para noviembre era de 18.000 millones de dólares. Esta medida se conoció como “Corralito” (Gervasoni 2002, pág. 10-20; Ministerio Economía 2004, págs. 12-14).

Es importante mencionar que durante gran parte de la presidencia de la Rúa, el FMI apoyó la convertibilidad y el modelo económico, y aunque reconocía que había problemas y preveía una crisis financiera, no tomó las medidas necesarias ni impulsó cambios estructurales para prevenir la caída financiera de Argentina (Ministerio Economía 2004, págs. 19-24). Esto tal vez se dio, al igual que para el gobierno argentino, por la credibilidad del modelo de la convertibilidad que, durante toda su existencia, estuvo avalado e incluso reconocido públicamente por el FMI; es decir, quizás el cálculo costo-beneficio para la imagen era igual o más alto al reconocer el fallo que al dejar que la situación explotara.

Ante los problemas sociales, políticos y económicos, de la Rúa renunció en diciembre de 2001 y el FMI retiró la misión de ayuda para la solución de crisis, congelando así las relaciones con el gobierno. Ante esta situación, el 23 de diciembre de 2001 subió a la presidencia Alfonso Rodríguez Saá y Argentina entró oficialmente en *default*²⁴. Fue en este momento en que las relaciones con el FMI y otras instituciones financieras internacionales

²⁴ La declaración oficial de cese de pago de gran parte de la deuda se dio por la magnitud de los pagos próximos a vencer, la insuficiencia de superávit fiscal primario, el cierre de los mercados de deuda y la reducción de las reservas internacionales.

(IFI) se rompieron y la imagen y credibilidad financiera de Argentina llegó a su punto más bajo, lo que se puede apreciar si se observa el índice de riesgo país de Argentina que llegó a 5000 puntos básicos. Con esto se cerraron las posibilidades de consecución de capital por el cierre de todos los canales de financiamiento internacional (Manzo y Salva 2012, págs. 317-325; Datamarket 2014).

En el momento de la declaración de *default*, la situación económica era difícil. El PIB bajó durante el 2001 -4.4%, mientras que tan solo en el mes de noviembre cayó 12%. Por otro lado, la deuda soberana alcanzó cifras de 145.000 millones de dólares, un 53% del PIB; igualmente, la calificación de riesgo para noviembre de 2001 alcanzó una calificación negativa CCC- a corto y largo plazo según Fitch Ratings (CEPAL 2001; Indexmundi 2014).

Con la llegada al poder de Eduardo Duhalde (Diciembre 2001), se acabó la convertibilidad, la devaluación se fijó 1,4 pesos por dólar, y se terminó la sobrevaluación del peso argentino. Esto generó un crecimiento en la deuda externa de Argentina, la cual llegó a niveles cercanos al 160% del PIB, una cifra cercana a los 170.000 millones de dólares. Asimismo, se inició un proceso de reconstrucción del modelo económico que empezó por la pesificación de los depósitos en moneda extranjera y un fuerte ajuste fiscal con el fin de crear balance positivo en las cuentas del Estado para empezar a financiar la reconstrucción de la estructura económica de Argentina (Barcelona Centre for international affairs [CIBOD] Párr. 40-80). Para el final del gobierno de Duhalde, la situación empezó a estabilizarse. En ese momento se intentó volver a abrir los canales de comunicación con el FMI con la intención de buscar el apoyo del Fondo y las IFI para la reestructuración de la deuda soberana (Presidencia Duhalde 2002, párrfs. 1-31). A pesar de los esfuerzos del Gobierno, esta renegociación de la deuda solo se llevó a cabo hasta el gobierno de Kirchner, razón por la cual se verá más adelante.

Lo más importante en este periodo, además del fin de la convertibilidad, es que las relaciones con el FMI llegaron a su punto más bajo, e incluso se culpó al organismo por el desempeño económico de Argentina y el estallido de la crisis. Esta visión del gobierno argentino marcó todo el desarrollo de la relación entre ambos actores desde inicios de 2003 hasta el final del segundo gobierno de Cristina Kirchner. El principal ejemplo de esta

tensión se puede ver en los diferentes informes oficiales del FMI y de las instituciones argentinas acerca de la responsabilidad del *default* de 2001. Entre estos cabe destacar el informe realizado por la Independent Evaluation Office (IEO) en 2004 en donde se culpa a la indisciplina fiscal de Argentina como causa de la crisis, aunque se reconocen algunas faltas por parte del FMI en el desarrollo de políticas reactivas a la situación económica. Igualmente, encontramos la contraparte en dos informes oficiales de instituciones argentinas: “El FMI y la debacle Argentina, 1976-2003”, presentado por el diputado Mario Cafiero ante la Cámara de diputados y el informe oficial presentado por el Ministerio de Economía en el 2004 sobre el *default* de 2001.

En conclusión, las relaciones entre el FMI y Argentina desde 1999 estuvieron marcadas por altibajos, llegando a un máximo compromiso con el modelo argentino durante el gobierno de la Rúa, y el punto más bajo con la declaración de *default* por parte de Rodríguez Saà. Desde inicios de los años noventa y hasta el estallido de la crisis financiera, la relación entre ambos actores estuvo regulada por la eficiencia y el buen desempeño de la convertibilidad, una política promovida por ambos actores, en la que apostaron toda su credibilidad. Se puede decir entonces que la imagen de ambos actores estuvo atada al modelo y cuando éste mostró fisuras y posteriormente se desplomó, las relaciones de ambos actores se terminaron.

1.4. Relación entre el Fondo Monetario Internacional y la Republica de Argentina después de la declaración de reestructuración de la deuda

La relación entre el FMI y Argentina cambió radicalmente a partir de la declaración de *default*; este cambio en la naturaleza de las relaciones no solo tuvo que ver con la incapacidad de Argentina para sostener la deuda, sino que también tuvo un trasfondo político que generó un cambio en el seno mismo de la organización debido al cambio de la junta directiva, presentando una visión diferente del organismo con respecto a su desempeño frente al caso argentino. La importancia de este cambio está en que se dio una fuerte crítica interna a los actos de la junta anterior, lo cual hizo que se llevara a cabo una

investigación del papel del Fondo en el desarrollo y estallido de la crisis financiera²⁵. Además de este ajuste se dio otro en la influencia directa que ejerció EE.UU. sobre el Fondo con la elección de un nuevo gobierno estadounidense en 2001²⁶. Esta nueva naturaleza de la influencia de los EE.UU. sobre el FMI abrió el espectro de actuación de Argentina para la renegociación de la deuda debido al enfoque del nuevo gobierno de EE.UU. hacia a la deuda de los países emergentes, y la idea de que si existía un problema, la culpabilidad debería ser compartida entre el prestamista y el deudor (Damill, Frenkel y Rapetti 2005, págs. 178-233; Brenta 2008, págs. 249-260).

A partir de este nuevo escenario, Argentina se apoyó en el discurso de culpabilidad compartida expuesto por EE.UU, lo que le facilitó la renegociación de la deuda con los acreedores privados y mantuvo controlada la presión del FMI en el proceso de reestructuración del edificio económico. Fue en este momento de reformulación económica en que se dio inicio a una nueva etapa en las relaciones entre el Fondo y Argentina, que estuvo marcada por confrontaciones sobre la idea macroeconómica que debía seguir el país para su recuperación²⁷ (Brenta 2008, págs. 249-260; Pelizer 2003, págs 7-10).

A causa de las confrontaciones, el gobierno argentino decidió llevar a cabo el proceso sin injerencia del FMI y con la idea de reformular la exposición financiera del país frente al mismo (Heidrich 2005, págs. 2-8). Entre las medidas que se tomaron, cabe resaltar la re-implementación de controles cambiarios, impuestos a la exportación, la implementación de una política monetaria flexible y una política cambiaria enfocada en mantener la devaluación para mejorar la competitividad del país y mejorar la generación de recursos. Estas medidas que tomó el gobierno para estabilizar la economía estuvieron rodeadas de críticas por parte el FMI hasta el punto que, como lo mencionó Lavagna (Ministro de Economía 2001-2007), el Fondo pasó de ser un prestamista en última instancia a convertirse en cobrador de primera instancia (Varesi 2011, págs. 33-57).

²⁵ Informe de la Independent Evaluation Office (IEO) en 2004.

²⁶ Llega a la presidencia George Bush (2001-2009). Se pudo evidenciar si se tiene en cuenta la cantidad de votos con los que cuenta EEUU dentro del organismo y la influencia (lobby) del gobierno sobre la junta directiva. Ver: Backer 2005, Thacker 1999, Woods 2003.

²⁷ Políticas económicas alejadas de las propuestas por el consenso de Washington.

Por último, es importante mencionar el papel que jugó el Fondo en la capacidad que tuvo Argentina para conseguir capital en los mercados internacionales después del *default* y en la negociación de la reestructuración de la deuda. En el primer caso, al retirarse el FMI y quitarle su apoyo a Argentina, el flujo de capital extranjero se tornó negativo entre 2002 y 2004, con salidas de dinero cercanas a 4600 millones de dólares. Lo anterior es importante en cuanto al apoyo del FMI y la garantía que este brindaba a futuros préstamos; fue un factor decisivo en la imagen general y el aumento del riesgo que tuvo Argentina durante este periodo. En cuanto al segundo caso, es necesario tener en cuenta que Argentina logró firmar acuerdos con el Fondo en 2002 y 2003 para negociar nuevos términos de vencimiento en los pagos, los cuales sirvieron como herramienta de aprobación para las negociaciones que se dieron con los acreedores privados en 2005 (Marchesi 2003, págs. 403-410; Bordo, Mody y Oomes 2004, págs. 422-450).

A. Gobierno de Néstor Kirchner (2003-2007)

Cuando la crisis económica tocó fondo, hacia finales de 2002, el gobierno de Eduardo Duhalde citó a elecciones. En estas salió elegido el candidato Néstor Kirchner en segunda vuelta después de que Carlos Menem se retiró por acusaciones de corrupción durante su último gobierno, dándole el mandato automáticamente a Kirchner que subió al poder a mediados de 2003. A continuación se verán los principales puntos del gobierno de Néstor Kirchner y cómo fueron las relaciones con el FMI.

La base de la política económica durante el gobierno de Kirchner se sustentó en la idea del neo-desarrollismo, basada en una intervención estatal activa, el uso de políticas económicas heterodoxas, el manejo del tipo de cambio, la imposición de barreras a la importación y el impulso a la producción e industria internas del país; es decir, la implementación de políticas contrarias a la idea pro-mercado que impulsaba el FMI. Esta idea económica se enfocó en medidas proteccionistas con el fin de generar impulso para la reactivación económica del país (Varesi 2011, págs. 34-42). En el caso de Argentina, esta idea tomó como principal componente el mantenimiento de un régimen cambiario

competitivo y estable²⁸, que fue el principal generador del cambio económico positivo que se vio durante el periodo 2003-2007. Este régimen cambiario, que mantuvo devaluado el peso argentino en un promedio de 1.4 pesos por dólar, es la causa principal del excedente en las cuentas externas y fiscales de los cinco años de gobierno de Kirchner (Frenkel y Rapetti 2008, págs. 215-217).

Si bien es cierto que este ítem particular de las políticas macroeconómicas del gobierno de Kirchner fue el principal estandarte del Gobierno, no fue el único responsable del 8% de crecimiento del PIB entre 2002 y 2007 (Indexmundi, 2014). La victoria económica de Kirchner estuvo en la coordinación de políticas monetarias, cambiarias y fiscales que llevaron a la reconstrucción económica del país por la vía neo-desarrollista. Esta razón, sumada al enfoque populista de la idea de Kirchner para el desarrollo económico y social de Argentina, empezó a formar la idea del Kirchnerismo, que no es otra cosa que la atribución de las características del gobierno de turno a la idea económico-política de centro izquierda que sustentaba todo el proyecto de Kirchner. Un punto principal de este nuevo enfoque se puede ver en la política exterior que se centró en las relaciones sur-sur alejándose, al menos en discurso, de los países desarrollados, pero haciendo especial énfasis en una confrontación con el FMI²⁹ (Grottola 2010, págs. 2-3; Felíz 2012, págs.11-17).

Las relaciones con el FMI no se desarrollaron en los mejores términos debido a la política económica implementada por Kirchner, cuyas medidas eran contrarias a la política económica neoliberal promulgada por el organismo. Además de este punto de confrontación, la política exterior de Kirchner estuvo basada en una disputa directa con las instituciones financieras internacionales, a las cuales responsabilizaba de la crisis y de falta de compromiso con el país después del estallido de 2001 (Ministerio Economía 2004, págs.

²⁸ Cambio fijo con una depreciación controlada.

²⁹ Esta confrontación está basada en la aplicación de políticas macroeconómicas opuestas a las incentivadas por el FMI (ver consenso de Washington), es decir, que las relaciones internacionales de Argentina, al menos en materia económica, se enfocaron en proyectar la situación del default y culpabilizar al FMI del descalabro financiero. Además de esto, los esfuerzos de Argentina se centraron en fortalecer las líneas de comunicación con los otros gobiernos de América Latina que se identifican con una idea política de centro izquierda y fomentar la creación de bloques para alejarse de las presiones, no solo de países desarrollados sino de los diferentes acreedores de la deuda externa. Ejemplo de esto es la firma del consenso de Buenos Aires donde se propusieron estrategias macroeconómicas diferentes a las del consejo de Washington, también el fomento de diferentes iniciativas regionales como UNASUR. (Ver: García 2008, Brennan 2007, Christensen 2005)

19-24). En consecuencia, Kirchner decidió pagar la totalidad de la deuda externa contraída con el FMI usando parte de las reservas internacionales para lograr la independencia financiera de Argentina de la política de condicionalidad del Fondo. Por lo tanto, a finales de 2005 se pagó un valor de 9.800 millones de dólares (Observatorio de Política y Estrategia en América Latina [OPEAL], 2013). A partir de ese momento, las relaciones entre el FMI y Argentina tomaron un rumbo diferente, enfocado solo en el rol de miembro de la institución. No obstante, este nuevo capítulo también ha estado rodeado de confrontaciones, las cuales toman mayor ímpetu durante el siguiente Gobierno.

Los principales logros de este Gobierno fueron: la reestructuración de la deuda externa, donde se logró una quita del 75% del valor de la deuda impaga, por un valor aproximado de 67.000 millones de dólares (si bien es cierto que el monto nominal de la deuda externa no disminuyó desde la reestructuración de 2005, su relación con el PIB sí bajó, pues para 2002 esta era de 170% mientras que para 2007 fue de 67%); el crecimiento de las reservas internacionales a causa del excedente de la balanza comercial y la cuenta fiscal que alcanzaron 42.000 millones de dólares para finales de 2007, mientras que para 2002 era de apenas 10.000 millones de dólares; en cuanto a la calificación de riesgo entre 2002 y 2007, esta pasó de tener una calificación DDD en 2002 a una BB- para 2007, a su vez el índice de riesgo (EMBI) pasó de un valor aproximado de 7000 puntos básicos para 2002 a 470 puntos para finales de 2007 (Indexmundi 2014; Datosmacro 2014).

El gobierno de Néstor Kirchner terminó en diciembre de 2007 con una popularidad muy alta y con el reconocimiento —del pueblo— de ser el artífice del resurgimiento de la economía Argentina. Con este enorme caudal electoral, en las elecciones presidenciales de ese año salió elegida como nueva presidenta de Argentina Cristina Fernández de Kirchner, su esposa, quien retomó el enfoque económico y social del gobierno anterior.

B. Gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011)

Con el nombramiento de Cristina Fernández para la presidencia, se continuó con la idea de neo-desarrollismo y la confrontación con el FMI y los países desarrollados. Sin embargo, se adoptó una tendencia más cercana a la idea política de centro izquierda. En otras palabras,

podemos decir que con la llegada de Fernández al poder, el enfoque político y económico de Argentina radicalizó la posición progresista y el modelo neo-desarrollista (Felíz 2012, págs. 18-22).

Durante este gobierno, la radicalización de las ideas económicas se fortaleció no solo por la popularidad que estas tuvieron durante el gobierno anterior, sino también por la negativa de los mercados de capitales a abrir nuevamente las puertas a Argentina, el acercamiento del gobierno con la idea política y económica de Venezuela³⁰ y, en últimas, por el estallido de la crisis económica de 2008³¹. Bajo la crisis económica de 2008, la economía argentina sufrió una desaceleración provocada por la disminución de la demanda de *commodities*, situación que afectó principalmente al comercio y a la producción nacional. Al verse afectados estos dos factores, los indicadores económicos del segundo semestre de 2008 e inicios de 2009 mostraron una caída principalmente en la inversión extranjera (aprox. 9500 millones en 2008 a 4.500 en 2009), en los flujos de capital³² y en el crecimiento del PIB (pasó de 6.9% tercer trimestre de 2008 a 2% para el primer trimestre de 2009), lo que hizo que el superávit fiscal y, especialmente el comercial (cayó 27% enero 2009), se vieran afectados, poniendo en riesgo el plan económico del Gobierno (Grottola 2010, págs. 8-13; Datosmacro 2014).

Ante esta situación se generó un plan de acción enfocado al aumento de medidas y barreras comerciales proteccionistas para el impulso de la industria y el aumento de retenciones y nacionalizaciones que pretendían fomentar la generación de recursos; también planeaban sustentar el aumento de la inversión en obras públicas para incrementar la generación de empleo y reimpulsar el crecimiento económico (Varesi 2011, págs. 42-48). De igual forma, se usó una política monetaria que buscaba mantener la devaluación del

³⁰ La relación con Venezuela se fortaleció a partir de 2003 con la llega de Néstor Kirchner al poder a causa del discurso compartido en pos de una mayor integración sudamericana, a favor de una mayor autonomía nacional y regional, y a las críticas hacia el modelo neoliberal. Esto ha hecho que, por ejemplo, entre 2003 y 2008 se hayan firmado cerca del 60% de los acuerdos bilaterales del total desde 1911 (Roark y Giglio 2010, págs. 82-84).

³¹ Las causas principales de la crisis fueron la inestabilidad financiera y la falta de control de los principales bancos de inversión, empresas de seguros y entidades hipotecarias que, como consecuencia, crearon una burbuja hipotecaria subprime que se globalizó para 2008, para mayor información ver Barth (2008), Felton and Reinhart (2008).

³² La fuga de capitales para 2008 alcanzo el 7% del PIB siendo el punto más alto desde el 2002. Ver: Gaggero 2010. *La Fuga de Capitales II: Argentina en el escenario global (2002-2009)*.

peso en niveles altos con la intención de proteger la competitividad y, en últimas, el nivel de los precios. En este contexto se empezó a ver una confrontación interna en el campo político causada por las medidas que sustentaban el plan de anti crisis y que fortalecían la tendencia de centro-izquierda del gobierno. Estas medidas comprendían: la estatización de los fondos de pensiones para generar recursos y estabilizar el superávit primario; los subsidios para los trabajadores y la asignación de recursos por hijo menor de 18 años (Varesi 2011, págs. 45-50). Esta situación polarizó las posiciones políticas en Argentina y creó un ambiente bipartidista³³, con el oficialismo en torno a la bandera de las ideas de centro-izquierda y la oposición con las de centro-derecha.

Esta situación y el acercamiento a un discurso de centro-izquierda fortalecieron la posición del Gobierno frente a la política económica; esto se puede ver en los múltiples casos de nacionalizaciones de empresas con capital o influencia extranjera como Aerolíneas Argentinas, o el enfoque regionalista impulsado por Argentina para mantener la influencia de potencias extranjeras e instituciones internacionales financieras fuera de Sudamérica. En este sentido, la política de Argentina se acerca cada vez más a Venezuela, y además ha impulsado la creación y el fortalecimiento de organizaciones regionales (Mercosur y UNASUR) como iniciativas en contra de la institucionalidad internacional como el FMI, el Banco Mundial y la Unión Europea. Asimismo, es importante tener en cuenta que durante este periodo el mercado internacional de fondos se mantuvo cerrado para Argentina principalmente por dos razones (Varesi 2011, págs. 51-57). La primera se debió al alto riesgo que percibían los mercados de la deuda argentina que hasta finales de 2010 todavía tenía parte de ella en *default*, y la segunda, por la negativa del Gobierno a buscar financiamiento internacional, prefiriendo el financiamiento doméstico (Varesi 2011, págs. 51-57).

Las relaciones entre Argentina y el FMI durante la presidencia de Fernández giraron en torno a la política de desendeudamiento que proponía la idea del neo-desarrollismo de Kirchner. Desde la declaración de *default*, y luego de la cancelación total de la deuda con el FMI, las relaciones entre ambos actores estuvieron congeladas; no obstante, con motivo del

³³ Los principales partidos en Argentina son: Frente Popular para la victoria (FPV) en cabeza del oficialismo y el Frente Renovador, en cabeza de la oposición. Para más información sobre los Partidos políticos en Argentina ver el documento de la Cámara Nacional Electoral (2011) *Partidos reconocidos*.

estallido de la crisis mundial de 2008 y la reunión del G20 en Londres en 2009, ambos actores tuvieron contacto en foros internacionales para buscar una solución a la crisis y fortalecer las acciones del FMI para combatir la desestabilización económica mundial (Simonoff 2012, págs. 6-9). En este proceso surgió el principal punto de tensión entre ambos actores, el artículo IV de la reforma al Fondo, que se presentó en la cumbre del G20. Este artículo capacita al Fondo a realizar revisiones periódicas de los indicadores macroeconómicos de los países miembros con el fin de pronosticar mejor una situación de estabilidad económica. El gobierno argentino se opuso a este punto, sustentando que es una intervención a la soberanía de los países. Sin embargo, luego de presiones por parte de los demás países del G20, a finales de 2009 Argentina aceptó el artículo. Aun así, la disputa con el Fondo continuó debido a la intervención del gobierno argentino en el organismo encargado de la recopilación y presentación de los indicadores económicos³⁴, ante lo cual el FMI afirmó que hubo una manipulación de datos para mejorar el panorama económico del país (Simonoff 2012, págs. 1-15).

En cuanto a la deuda externa, en 2010 el Gobierno decidió renovar el acuerdo de reestructuración de la deuda impaga con las mismas bases del plan de 2005. En esta oportunidad se logró una aceptación cercana al 70%, lo que sumado a la reestructuración anterior, resulta cerca del 92% del monto declarado impago en 2001 (Nemiña 2013, págs. 150-160). Esto, acompañado del anuncio en 2008 de la negociación de la deuda con el Club de París (que incluso hoy en día no se ha dado) buscó mejorar la disposición de los mercados de capital para futuros préstamos para Argentina. Al finalizar el periodo de Fernández, la economía del país mostraba una recuperación con un crecimiento del PIB de 8.9%. La deuda externa, a pesar de haber crecido cerca de 10.000 millones de dólares mantuvo la relación con respecto al PIB en valores cercanos al 45%, y la calificación de riesgo a finales de 2011 fue de BB- (Datosmacro 2014; Indexmundi 2014).

Finalmente, con el panorama del crecimiento de la deuda externa, los rasgos de la idea política y económica de Argentina y la relación entre ambos actores dividida por períodos, es posible ver cómo estos componentes han hecho variar la imagen del Estado

³⁴ Instituto nacional de estadísticas y censos [INDEC]

argentino. El análisis de estas variaciones en la imagen se desarrollará en el siguiente capítulo.

2. IMAGEN DEL ESTADO ARGENTINO

Para esta investigación, el concepto de imagen es definido como el equilibrio entre la proyección y la imposición de la representación de una realidad (de doble vía) propia y única de un Estado, que se ve expresada por dos componentes. Por el lado de la proyección, se encuentra la parte interna que se caracteriza por estar dentro de la esfera de control del Estado, es decir, que este componente se ve afectado por las acciones del Estado. Por otro lado, está el componente externo que al contrario del anterior se caracteriza por estar fuera de la esfera de control estatal, por lo cual las acciones realizadas por el Estado no pueden cambiar dicho componente a su voluntad. (Robles 1996, Tomz 2007, Anholt 2005, Potter 2008).

La característica principal de esta separación del concepto de imagen se basa en la literatura sobre reputación y branding, en la cual se reconoce la existencia de estos dos factores interno y externo y así mismo se plantea como razón última de esta separación la capacidad del Estado para influir sobre cada uno de los componentes. Teniendo esto en mente, Anholt (2005) propone una serie de indicadores que considera necesarios para la conformación de la imagen de un país³⁵ entre los que caben resaltar (por su interés para este trabajo) las exportaciones y las inversiones. De la misma manera, Potter (2008) también identifica factores o temáticas que forman la imagen de un Estado entre los cuales nuevamente salen a relucir diferentes niveles de control estatal en cada factor.

Ahora es importante señalar que para este trabajo solamente es relevante la parte económica de la imagen del Argentina por lo cual se definen, así mismo, los factores que conforman esta imagen. Esto es posible si se tiene en cuenta que la conformación de la imagen general de un Estado está formada por pequeñas imágenes temáticas, es decir que es posible diferenciar de la imagen general una imagen política, económica, social, entre otras (Lasagna 1995; Robles 1996).

Para darle más peso teórico al concepto de imagen que se utilizara en este trabajo fue necesario tomar las ideas de Tomz (2007) sobre la reputación de los países frente a los mercados de capitales, y la aproximación acerca de la formación y cambios que puede tener

³⁵ Ver Anholt 2005, "*Nation brand Hexagon*"

dicha reputación según los shocks externos y las acciones directas del Estado frente a sus obligaciones contractuales. La aproximación del autor a este tema se hace solamente en torno a la reputación financiera de los Estados y como esta afecta el involucramiento de un Estado para conseguir financiamiento internacional y la aplicación a créditos. De esta manera se toma que el autor hace una diferenciación entre factores disposicionales, ligados a las acciones del deudor, y factores situacionales, más allá del control del deudor, en base a la capacidad del Estado para afectar cada uno por medio de acciones. Por último el autor mide esa reputación mediante la observación de la situación económica del país y utiliza indicadores económicos como el balance de cuenta corriente, los precios de los bonos país y el crecimiento económico para estudiar la reputación. Así mismo, se basa en la observación del pasado de las deudas y si estas se cumplieron o no para entender el referente reputaciones del país³⁶.

El análisis de la imagen de Argentina se realizará teniendo en cuenta las dos características que se explicaron anteriormente: la proyección como el factor interno y la imposición como el factor externo, pues juntas conformaron la imagen de Argentina para los diferentes periodos. De esta forma, los factores internos serán medidos a partir del análisis del déficit fiscal, de la cuenta corriente (con el fin de ver si hay o no un superávit), el crecimiento económico, el valor de la tasa de cambio (en comparación con el dólar) y las reservas internacionales, a razón de los explicado anteriormente y teniendo en cuenta que son indicadores que se son afectos claramente por acciones económicas de cada a gobierno. Por otro lado, se verán el índice EMBI, calificaciones de riesgo y la inversión extranjera directa con el fin de identificar aquellos factores que no pueden ser influenciados totalmente por el Gobierno y que conformarían la parte externa de la imagen del Estado.

³⁶ Bajo este estudio Tomz (2007) crea una serie de categorías para clasificar a los países y su reacción frente a las obligaciones contractuales; *Stalward* (siempre pagan, sin importar las circunstancias), *Fairwheater* (Pagan si las condiciones económicas son buenas si no, no lo hacen), *Lemons* (pagan solamente cuando hay suficiente resolución política). De acuerdo con esta calificación Tomz demuestra que a los únicos países a los cuales se les niega el acceso a financiamiento internacional es aquellos que recaen en la categoría de *Lemons*. Siguiendo con su teoría, el autor, explica que de la misma manera que en el caso anterior es posible clasificar cada país, frente a casos específicos que son los cuales afectan la reputación, en tres categoría; *Faithful repayer* (Cumple con sus obligaciones), *Excusable default* (Entra en un proceso de renegociación porque las condiciones externas no permitían otra opción, no ve afectada su reputación) e *Inexcusable default* (deudor que a pesar de tener los recursos y las formas de responder a sus obligaciones se declara en default). De esta manera la primera categoría que ubica a los países con diferente reputación según du historia solo se ve afectada por las acciones de un caso específico (*Faithful repayer*, *Excusable default*, e *Inexcusable default*).

De esta manera, la imagen de Argentina se va a medir según el desempeño de los indicadores económicos que conforman cada componente, tomando como base el desempeño de cada uno durante el gobierno de Carlos Menem dado que este fue el último periodo donde hubo confianza en la situación argentina y acceso irrestricto a los mercados de capital. De esta forma, si hay una mejoría en los indicadores con respecto a la situación 1990 -1999 se puede pensar que también debería haber acceso de Argentina para créditos internacionales.

Por otro lado, siguiendo la teoría de Tomz (2007) acerca de la reputación de los países se inicia el análisis del periodo 2001-2010 clasificando a Argentina según la clasificación que hace el autor en su texto³⁷. Bajo esta mirada y según el estudio que realiza Tomz es posible clasificar a Argentina como *Fairwheater* lo que significa que hasta la declaración de default Argentina tenía una buena reputación internacional en cuanto pago de sus obligaciones contractuales y por lo tanto acceso a capital internacional³⁸.

Finalmente, se tendrá en cuenta el desempeño del FMI frente al caso argentino para saber en qué medida la influencia de la organización es causante de la imagen financiera de Argentina, al contrario de lo que dice la teoría³⁹. Igualmente, se quiere ver si luego de la declaración de default y el abandono de las relaciones entre ambos actores, las continuas confrontaciones y el antagonismo mutuo, se afectó la imagen de Argentina a causa de las acciones del FMI. Estas acciones se van a contemplar mediante el uso del sello de aprobación de los programas de ajustes del FMI que actúan como una herramienta de garantía e influencia ante las diferentes IFI. Esta herramienta está sustentada en que en muchos casos las negociaciones ante instituciones financieras están condicionadas por el

³⁷ Revisar pie de página 36.

³⁸ Tomz (2007) en su estudio toma el caso de Argentina para explicar su teoría y explica la buena reputación de este país.

³⁹ Tomz (2007) propone que la única forma en la que efectivamente varía la reputación de un Estado es mediante las acciones directas e inesperadas del mismo Estado y su determinación para cumplir o no con las obligaciones contractuales. De esta manera reconoce que no existen terceros actores que tengan la capacidad de influir en la reputación de un Estado y que ante shocks externos, frente a los cuales los gobiernos no pueden reaccionar la reputación no se ve afectada de ninguna forma, por lo cual concluye que un gobierno del cual se espera el no pago de sus obligaciones no ve afectada de manera negativa su reputación.

visto bueno del FMI, siendo este visto bueno la adopción de un programa de ayuda económica por parte del FMI (Marchesi 2003, págs.403-415)⁴⁰.

2.1. Imagen de la República de Argentina antes del 2001

Durante el gobierno de Carlos Menem, las relaciones con el FMI llegaron a su punto más alto a causa del compromiso de la organización con el modelo económico del Gobierno, especialmente frente a la idea de tipo de cambio fijo que se conoció como convertibilidad y que se explicó en el capítulo anterior. Este aumento de las relaciones con el FMI se puede ver a través del número de acuerdos firmados⁴¹ entre ambos actores durante el periodo comprendido entre 1990 y 1999.

Entre 1990 y 1999, Argentina enfocó la política económica hacia el neoliberalismo, siguiendo al FMI para la inserción de países emergentes en el contexto mundial. Como se mencionó antes, durante este periodo se puso en marcha un plan de estabilización que pretendía reactivar la economía y luchar contra la hiper inflación de años anteriores. Este plan fue apoyado por el FMI, lo que significó que desde el inicio, el gobierno de Menem contó con el sello de aprobación del Fondo y, por lo tanto, con el acceso a los mercados de capitales. Con la aplicación de este plan la economía argentina se reactivó y la imagen del país se fortaleció como consecuencia de los buenos resultados y el apoyo del FMI (Frenkel, Damill y Rapetti 2005).

Como consecuencia del plan del gobierno de Menem, el PIB creció en este periodo, pasando de 141.300 millones de dólares a 343.400 millones. También se vio un crecimiento alrededor del 6%, a excepción de 1995 y 1999⁴², como se muestra en el gráfico 1. Esta tendencia muestra una mejoría gracias a las políticas económicas durante este Gobierno,

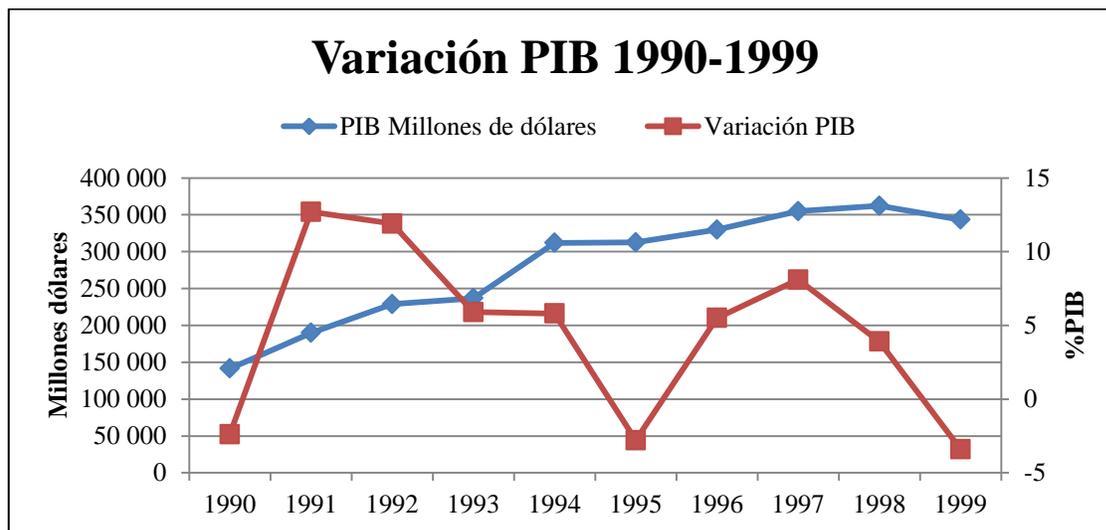
⁴⁰ El sello de aprobación del FMI es necesario para las negociaciones con el Club de Paris y de Londres, además sirve como modelo de reputación para muchas otras instituciones internacionales que, si bien no lo tiene como un requisito, sí tiene un valor en el cálculo de costo benéfico de la organización a la hora de tratar con solicitudes de capital por parte de los Estados. Para más información ver: (Bauer, Cruz y Graham 2011; Broome 2008; Bordo, Mody y Oomes 2004; Edwards 1985).

⁴¹ Ver anexo 1.

⁴² La variación del PIB para 1995 es negativa en consecuencia de la crisis del tequila en México, lo que muestra la vulnerabilidad del sistema a shocks externos. En 1999, la tendencia es negativa a causa de la saturación del modelo de convertibilidad y los altos costos para mantenerlo.

sobre todo si se tiene en cuenta que para 1989 la variación fue negativa, llegando a -7.5% (Banco Mundial 2014).

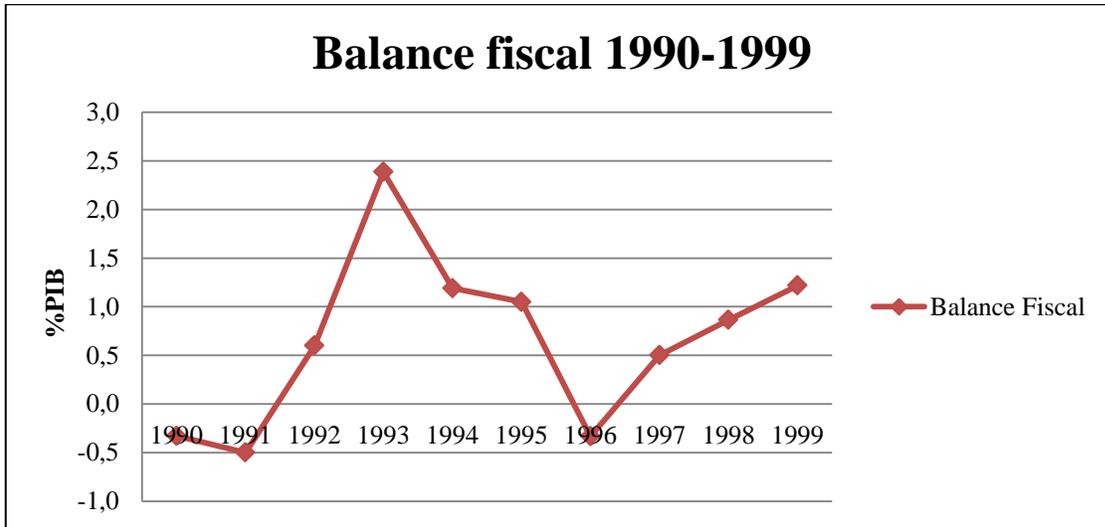
Gráfico 1. Variación PIB 1990-1999.



Fuente: (Banco Mundial s.f.).

Además de mostrar una mejoría económica, el plan de estabilización también pretendió mejorar el déficit fiscal del Gobierno y darle equilibrio a las cuentas fiscales que mostraban un déficit promedio de -7.6% en relación al PIB para 1989 (Instituto nacional de Estadísticas y Censos [INDEC] 2014). Con la entrada en funcionamiento del plan se logró estabilizar el balance fiscal, lo que dotó al Gobierno de recursos para generar un superávit primario, a pesar de la caída en 1996 que es consecuencia de la crisis mexicana de 1995, como se ve en el gráfico 2.

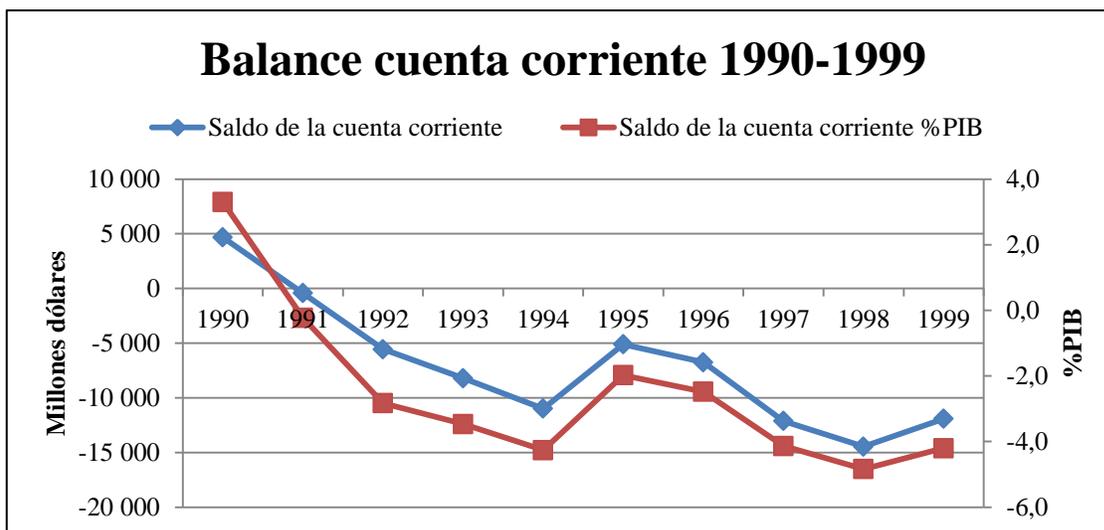
Gráfico 2. Balance Fiscal 1990-1999.



Fuente: (Banco Central de la República Argentina 2012; Ministerio de Economía e INDEC s.f.).

A pesar de estos buenos resultados, el balance de la cuenta corriente fue negativo con un promedio de - 2.5% durante todo el gobierno de Menem, a excepción de 1990 donde el balance fue positivo a causa del inicio del plan de estabilización que generó los fondos suficientes para tener ganancia, como se puede ver en el gráfico 3 (INDEC 2014). Aún con este escenario, el apoyo del FMI al plan económico siguió siendo total, a pesar de que la financiación de ese déficit se estuviera haciendo con recursos de la deuda externa.

Gráfico 3. Balance cuenta corriente 1990-1999.



Fuente: (Banco Central de la República Argentina 2012; Ministerio de Economía e INDEC s.f.).

A su vez, el plan de estabilización contó con un nuevo modelo cambiario (convertibilidad) que fijaba una paridad 1 a 1 entre el peso y el dólar, ayudando a la liberalización del mercado y frenando la hiper inflación de años anteriores. Igualmente, durante este periodo las reservas internacionales del país crecieron en parte por la gran ola de privatizaciones que inició el Gobierno, como se muestra en el gráfico 4. Este incremento en las reservas hizo visible la capacidad del Gobierno para hacerle frente a las obligaciones, y generó tranquilidad para los inversionistas extranjeros.

Gráfico 4. Reservas internacionales y deuda externa 1990-1999.



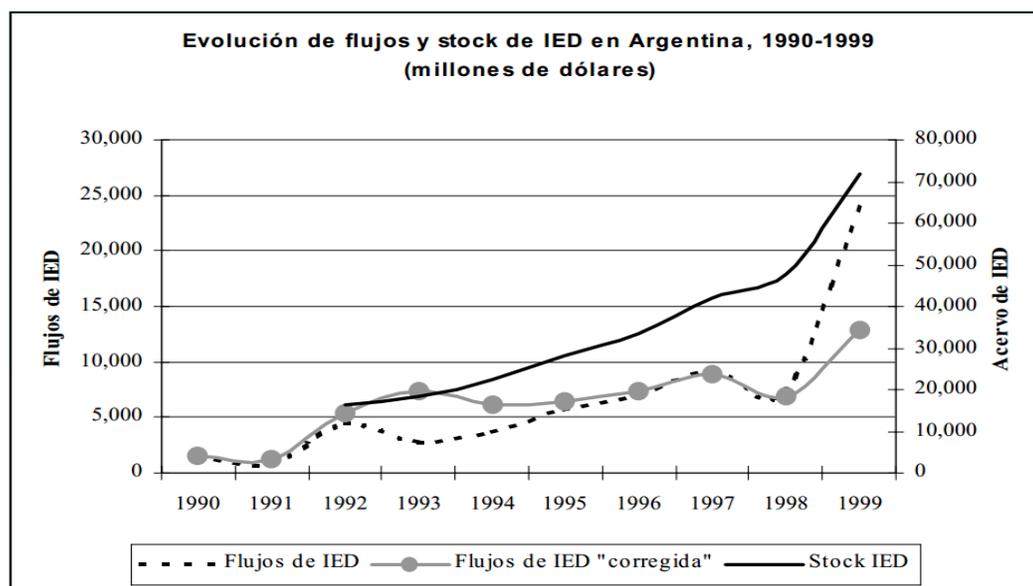
Fuente: (Banco Mundial s.f.).

En cuanto al componente interno de la imagen, en este periodo se puede decir que los indicadores, que la constituyen, mostraron una mejoría en la situación frente a periodos anteriores, así como una reactivación económica y un buen crecimiento del PIB. En estos términos, el componente interno de Argentina se puede considerar positiva; sin embargo, la situación de la cuenta corriente proyectó una situación preocupante que se vio catalizada por el apoyo y el compromiso del FMI mediante los sucesivos acuerdos que se firmaron durante este Gobierno.

En el componente externo, el plan de estabilización del Gobierno procuró fortalecer la confianza inversionista y obtener mayores ventajas para la adquisición de préstamos, proceso también acompañado por el FMI. Si se miran los indicadores de calificación de riesgo, inversión extranjera directa (IED) y EMBI, se puede ver la importancia del compromiso del FMI con el modelo económico argentino. En la década de los noventa, Argentina estuvo entre los principales receptores de inversión extranjera directa con un promedio anual cercano al 2.1% del PIB, y un valor total para el periodo de 42.200 millones de dólares aproximadamente (CEPAL 2001). Este crecimiento de la IED fue consecuencia de las reformas económicas del Gobierno que se sustentaba, como se mencionó antes, en la apertura comercial, la convertibilidad, la desregularización y la

privatización de empresas del Estado; de esta forma, la IED se convirtió en la principal fuente de financiación del Estado.

Gráfico 5. Evolución de flujos y stock de IED en Argentina 1990-1999.



Fuente: (CEPAL 2002).

Este crecimiento de la IED fue a su vez sustentado por la mejoría en la calificación de riesgo por parte de las calificadoras, y por los buenos resultados del índice EMBI⁴³ que muestran la confianza del sector financiero internacional para Argentina. La calificación de riesgo para Argentina en moneda extranjera se mantuvo durante toda la década en BB (Standard & Poor's 2014), lo que si bien mantuvo al país en calificación especulativa, que limita la capacidad de colocación de los bonos, logró un mejoramiento en el panorama que tenía el riesgo soberano del país luego de la crisis de 1982 (Kiguel & Lopetegui 1997, págs. 1-10). Por otro lado, el índice EMBI mostró un descenso hacia 1995 a causa de la crisis mexicana inmediatamente seguido de un crecimiento, es decir que, durante el gobierno de Menem, la situación del análisis del riesgo, en términos generales, fue buena⁴⁴.

⁴³ Es un indicador de riesgo país elaborado por JP. Morgan que mide el riesgo implícito en la tenencia de títulos de un gobierno en comparación con la tenencia de títulos del gobierno americano. Se toma este indicador al considerarlo una buena opción para ver la situación específica de riesgo de los bonos para países en desarrollo.

⁴⁴ La gráfica de la variación del índice EMBI para el periodo 1993-2011 se puede encontrar en el anexo 2.

Por último, es importante ver el número de acuerdos que se firmaron con el FMI durante este periodo para tener en cuenta la existencia del sello de aprobación del FMI y el apoyo al modelo económico. Entre 1990 y 1999 se firmaron dos acuerdos, el primero, en 1991 que se amplió nuevamente en 1992, y el segundo en 1996, que también se amplió en 1998⁴⁵. La firma de estos acuerdos con sus respectivas condicionalidades cuantitativas y cualitativas proporcionó las herramientas para que las diferentes IFI negociaran con Argentina y mantuvo el spread de los bonos de gobiernos a un nivel bajo.

En conclusión, se puede decir que la imagen financiera de Argentina durante los noventa fue buena, a pesar de no contar con cifras excelentes en ninguno de los indicadores que se mencionaron antes, y a pesar de que, para finales de 1999, la situación de *default* ya se preveía y que ni el flujo de IED, ni la calificación de riesgo, ni el índice EMBI dieron cuenta de esto. Aun así, en este periodo la deuda externa se incrementó, pasando de 62.000 millones de dólares a casi 146.000 millones; pese a esto, la imagen de Argentina solo mostró una caída luego de la declaración oficial de *default* como se verá más adelante. Esto refuerza lo que menciona Marchesi (2003) acerca de la importancia del apoyo del Fondo para que un país acceda al mercado de capitales y pueda conseguir financiamiento. El siguiente periodo a examinar abarca desde el inicio del gobierno de Fernando de la Rúa hasta el final del gobierno de Eduardo Duhalde, es decir, todo el desarrollo de la crisis (2000-2003).

2.2. Imagen de la República de Argentina durante la crisis de 2001

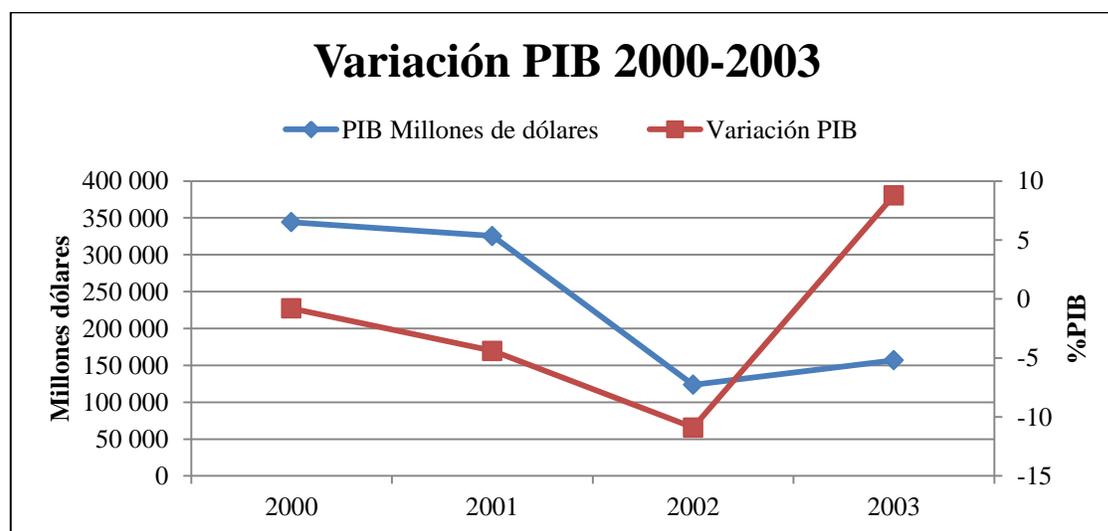
Como se explicó en el capítulo anterior, el gobierno de Carlos Menem dejó una situación complicada económicamente y el gobierno de Fernando de la Rúa no tomó las medidas necesarias para frenar la situación, ante lo cual se desató una crisis política, social y económica que llevó a la declaración de *default* en diciembre de 2001. En este periodo se presentó el punto de quiebre en las relaciones de Argentina con el FMI y las IFI, y convirtió al país en un paria financiero internacional, alejándolo del mercado de capitales desde finales de 2001 hasta 2011.

⁴⁵ Ver anexo 1.

Entre 2000 y 2003, como se mencionó antes, hubo una sucesión de cinco presidentes que salieron del cargo por la crisis política y financiera del país. Según esto, es posible pensar en tres etapas económicas en este periodo. La primera se dio en el gobierno de Fernando de la Rúa, en la cual se mantuvieron las bases de la idea del Gobierno anterior. La segunda, entre diciembre 2001 y enero 2002, en la cual se acabó con el modelo económico anterior, la convertibilidad, y se declaró el *default* de parte de la deuda externa. La tercera fue durante el gobierno de Eduardo Duhalde, donde se empezó a gestar la reconstrucción de la economía Argentina. Sin embargo, y a pesar de las buenas cifras a finales de 2003, los mercados internacionales y el apoyo del FMI siguieron siendo nulos.

En este segmento el crecimiento económico cayó como se puede ver en el PIB, que pasó de 344.200 millones de dólares en 2000 a 156.900 millones en 2003. Igualmente, la variación del PIB muestra una caída promedio entre 2000 y 2002 de -5.4%, con el punto más bajo en 2002, con una caída de -10.8%. No obstante, para finales de 2003 se dio una buena recuperación con un pico de crecimiento de 8.8%, lo que creó grandes expectativas en el proceso de reconstrucción, como se ve en el gráfico 6 (Banco Mundial 2014).

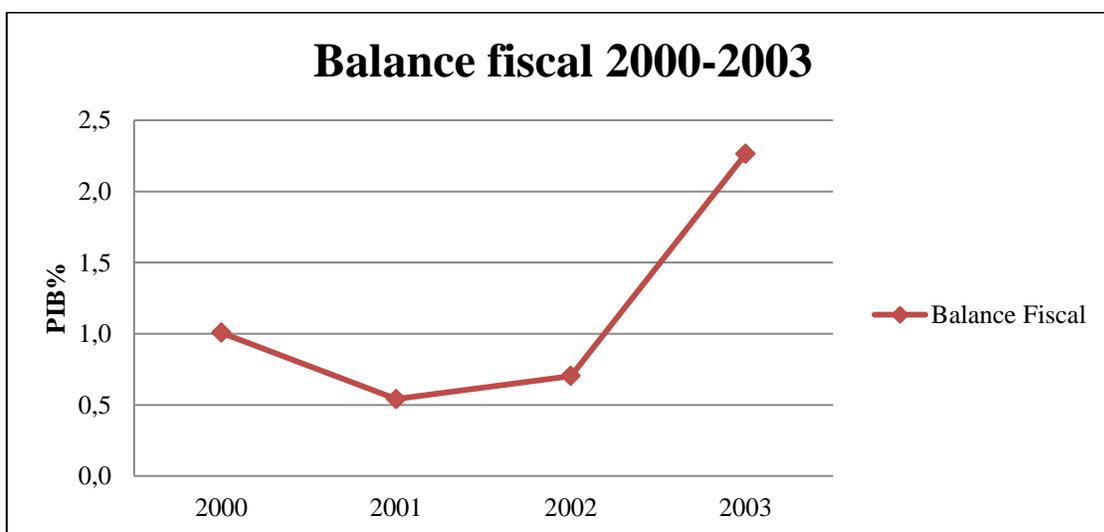
Gráfico 6. Variación PIB 2000-2003.



Fuente: (Banco Mundial s.f.).

En cuanto al déficit fiscal, este no mostró mayor variación en comparación con el periodo anterior ya que siguió siendo positivo e incluso alcanzó el mejor nivel en 15 años a finales de 2003 con un superávit de 2.3% con respecto al PIB. El gasto fiscal no se vio afectado por la crisis, que mantuvo la tendencia que tenía desde los noventa, pero en 2003, con la reconstrucción económica, el superávit de la cuenta sí mostró un crecimiento importante, teniendo en cuenta la situación post crisis y los datos de periodos anteriores (INDEC 2014).

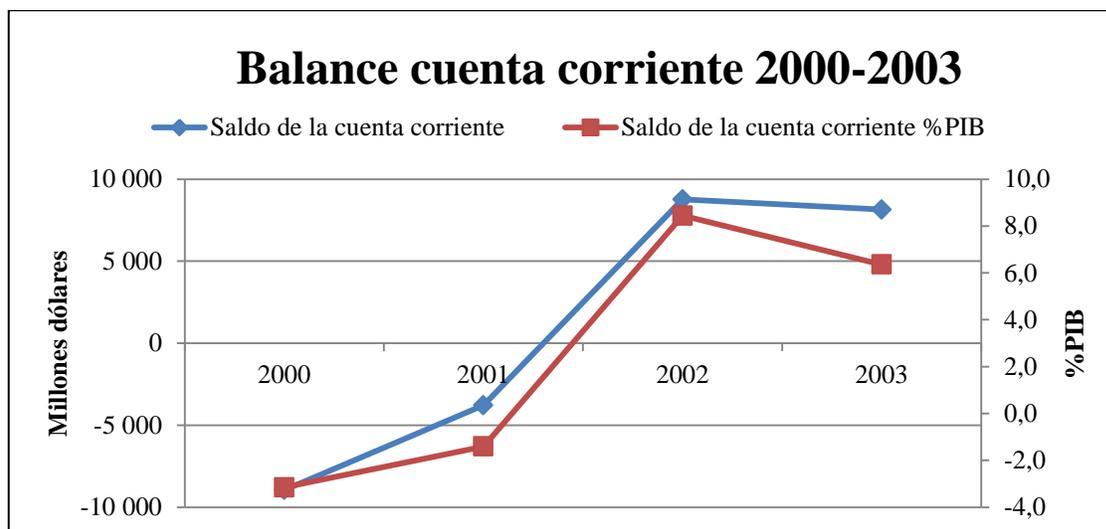
Gráfico 7. Balance Fiscal 2000-2003.



Fuente: (Banco Central de la República Argentina 2012; Ministerio de Economía e INDEC s.f.).

Con la crisis financiera y el fin de la convertibilidad también se vio afectada la cuenta corriente que, si bien mantuvo el déficit de periodos anteriores durante los dos primeros años, a partir de 2002 empezó a repuntar, recuperándose y generando un superávit por primera vez desde 1991 con un pico de 8.8% a finales de 2003. Esto mostró el efecto del plan de recuperación del gobierno de Duhalde en el balance de la cuenta corriente, y previó una mejoría de la imagen de Argentina que no se dio durante este periodo, así como tampoco se logró recuperar el nivel de las relaciones con el FMI (INDEC 2014).

Gráfico 8. Balance cuenta corriente 2000-2003.

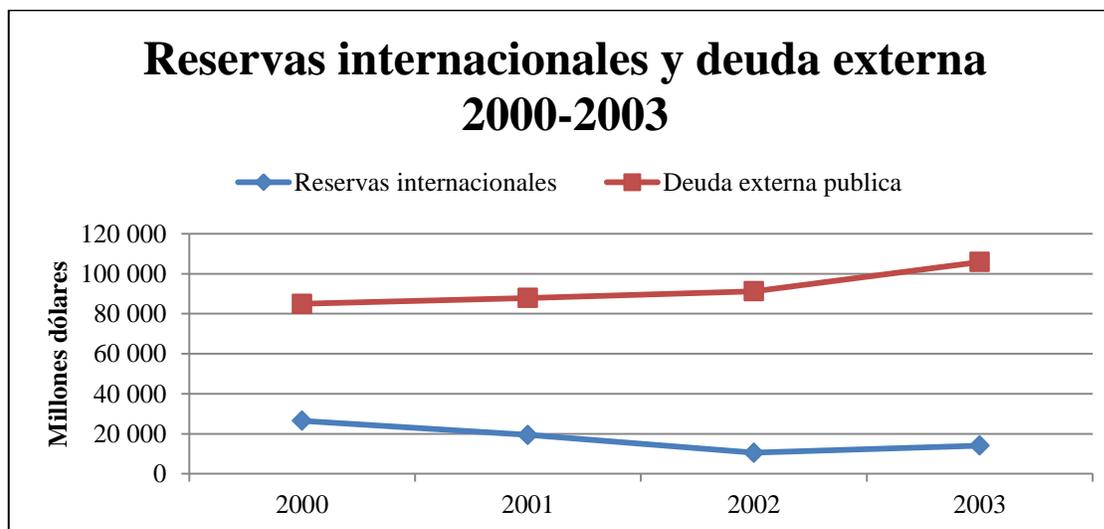


Fuente: Banco Central de la República Argentina 2012; Ministerio de Economía e INDEC s.f.).

Con la caída del modelo económico llegó el final de la convertibilidad, y en 2002 se terminó con el modelo devaluando la moneda a 1,4 pesos por dólar, lo que ayudó con el proceso de reconstrucción económica. A su vez, como consecuencia de la crisis, las reservas internacionales cayeron un 53% para finales de 2003, pasando de 26.500 millones de dólares a 14.150 millones; esta caída es producto especialmente de la salida masiva de capital que se dio con motivo de la declaración de *default* (Banco Mundial 2014). Por otro lado, también es importante ver que con la caída de las reservas internacionales, la opinión pública externa empezó a dudar de la capacidad de pago las obligaciones del Estado⁴⁶ lo que ayudó a crear una mala imagen de Argentina ante los mercados internacionales.

⁴⁶ Ver por ejemplo: Feldstein 2002, Wall street journal 2001, Bloomberg 2000.

Gráfico 9. Reservas internacionales y deuda externa 2000-2003.



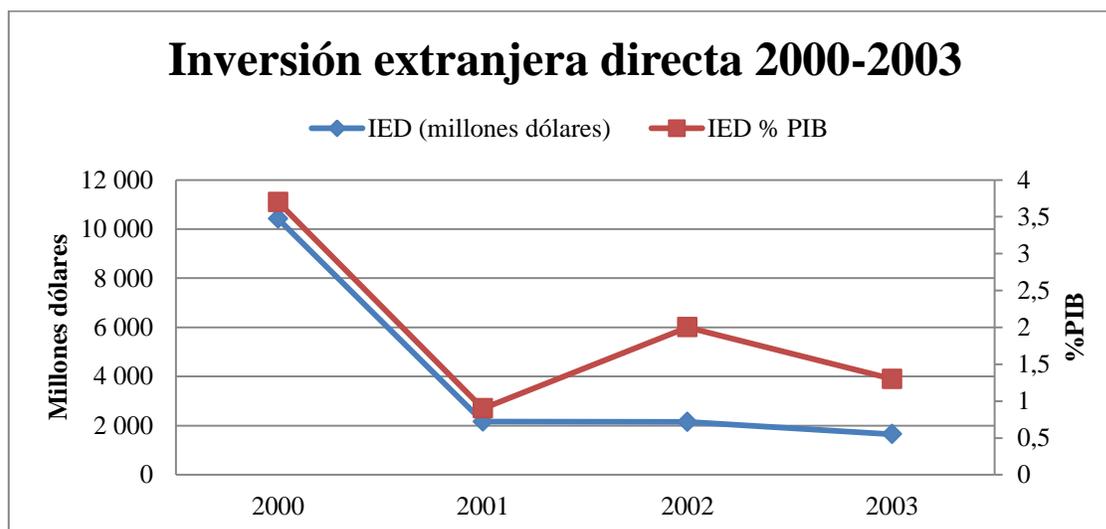
Fuente: (Banco Mundial s.f.).

En el componente interno de la imagen se puede apreciar la caída luego de la declaración de *default*. Lo más relevante en este periodo, además del desplomo de la parte interna de la imagen —que cae en igual proporción a la economía—, es el hecho de que a pesar de una mejoría en los indicadores entre 2002 y 2003 estos al parecer no influyeron en el cambio de la reputación ni de la imagen. Argentina siguió sin acceso a las IFI, en parte por la situación externa de la imagen que se verá a continuación.

Luego de la declaración de *default*, el componente externo de la imagen de Argentina cayó como consecuencia de cambios en el funcionamiento y la configuración de la economía. Entre estos cambios cabe resaltar el fin de la convertibilidad, que trajo consigo la depreciación del tipo de cambio real y, en consecuencia, una disminución en los precios relativos que afectaron la inversión extranjera. Desde el inicio del gobierno de Fernando de la Rúa, la inversión extranjera se vio afectada por la situación económica y política, lo que generó una salida masiva de capitales que explica la caída del monto de la IED en este periodo. Ante esta situación, el Gobierno aplicó medidas como el Corralito para frenar la salida masiva de capitales; esto también causó incertidumbre en los inversionistas que, ante

de las restricciones bancarias que impuso la medida, se abstuvieron de realizar nuevos movimientos, lo que finalmente contribuyó a frenar el flujo de créditos hacia el país.

Gráfico 10. Inversión extranjera directa 2000-2003.



Fuente: CEI en base a Banco Central de la República Argentina 2012; Ministerio de Economía e INDEC s.f.).

Esta disminución de la IED es un reflejo de la pérdida de confianza de los fondos de capital extranjero (público y privado) en la economía argentina que, acompañada de la salida del FMI del país, hizo que se cerraran las puertas del mercado de capitales y se cancelara el financiamiento internacional de deuda pública. Así mismo, en este periodo se puede ver cómo la calificación de riesgo soberano cayó entre 2000 y 2003 pasando de BB- a DDD según Fitch Ratings, lo que prácticamente dejó al país en una situación en la que era imposible la colocación de bonos de deuda, y que finalmente ayudó al cierre de las posibilidades de encontrar recursos para el financiamiento en el mercado externo. De la misma manera, el índice EMBI mostró una fuerte caída en el análisis del riesgo de los bonos, pasando de 153 puntos básicos en 2000 a 68 puntos en 2003 (DataMarket 2014).

Finalmente, entre 2000 y 2003 se firmaron tres acuerdos con el FMI que intentaron crear un blindaje financiero que evitara el *default*. El primero se dio antes de la declaración de *default* y los otros dos acuerdos se dieron en 2002 y 2003, bajo el gobierno de Duhalde, con la intención de apoyar la reconstrucción de la economía. No obstante, esta situación no sucedió por diferencias en las ideas para solucionar la crisis. Estas ideas se fortalecieron

durante el siguiente gobierno y acabaron con la relación entre ambos actores. Ahora bien, la importancia de los últimos acuerdos es básica, ya que gracias a estos y al respaldo parcial del FMI fue posible lograr la reestructuración de la deuda bajo el gobierno de Néstor Kirchner, donde se negoció con diferentes acreedores que tomaron el sello de aprobación del FMI como una garantía de pago (Heidrich 2005; Nemiña 2012; Macías 2008). Sin embargo, es importante resaltar que a pesar de contar con el sello de aprobación del FMI, la situación de Argentina ante las IFI para nuevos préstamos siguió cerrada para finales de 2003.

En conclusión, entre 2000 y 2003, con la caída de los indicadores, la imagen de Argentina llegó a su punto más bajo y convirtió al país en un paria internacional en términos financieros, cerrándole cualquier acceso a financiamiento internacional. Quizás lo más importante en el cambio de la imagen se dio en la parte externa y la apreciación del problema de la deuda por parte de los demás actores del sistema. La crisis afectó fuertemente la economía interna del país, lo que generó el rechazo del mercado internacional fue el abandono del FMI así como el crecimiento desmedido de la deuda externa y la calificación de riesgo de los bonos, siendo estos últimos los factores que más afectaron la imagen en este periodo a causa de su variación.

2.3. Imagen de la República de Argentina después de la declaración de reestructuración de la deuda

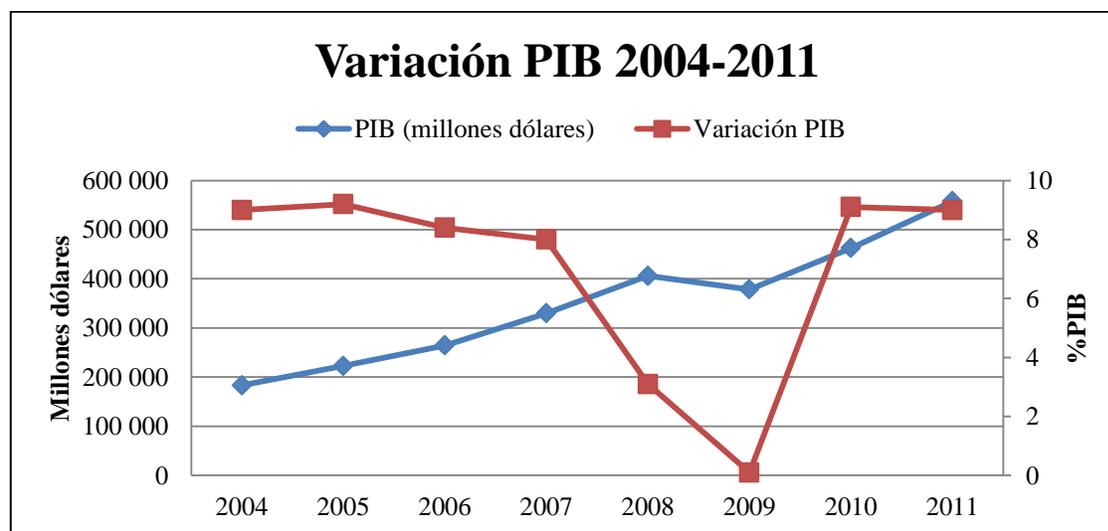
Entre 2004 y 2007, bajo los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández, la idea económica y política de Argentina cambió radicalmente, pasando de un enfoque neoliberal a un enfoque neo-desarrollista, el cual dictó todas las medidas económicas que se tomaron durante este periodo. Como se dijo en el capítulo anterior, la idea neo-desarrollista, que intentaba reactivar la economía mediante el mantenimiento de una tasa de cambio competitiva que beneficiara a la industria, empezó en el gobierno de Kirchner y se trasladó al de Fernández (Novick 2006; Varesi 2009, 2011). Este nuevo enfoque empezó a mostrar

frutos desde sus inicios y fue la principal razón de la mejoría en la mayoría de los indicadores macroeconómicos⁴⁷.

En este periodo, además del cambio de enfoque económico, también se dan: la reestructuración de la deuda que se declaró en *default* en 2005 y en 2010, la reconstrucción económica del país, la cancelación total de la deuda con el FMI e, igualmente, el cambio en la naturaleza de las relaciones con el Fondo que estuvieron marcadas por una confrontación entre ambos actores.

Con la recuperación económica, el PIB pasó de 183.200 millones de dólares en 2003 a 557.700 millones para 2011, lo que mostró una recuperación. De igual forma, la variación del PIB alcanzó un crecimiento promedio de 6.9% con el punto más bajo en 2009 como consecuencia de la crisis económica mundial (Banco Mundial 2014). El crecimiento durante estos años fue constante y, a pesar del shock que causó la crisis mundial, el modelo económico de estos gobiernos comprobó ser efectivo para la reactivación económica.

Gráfico 11. Variación PIB 2004-2011.



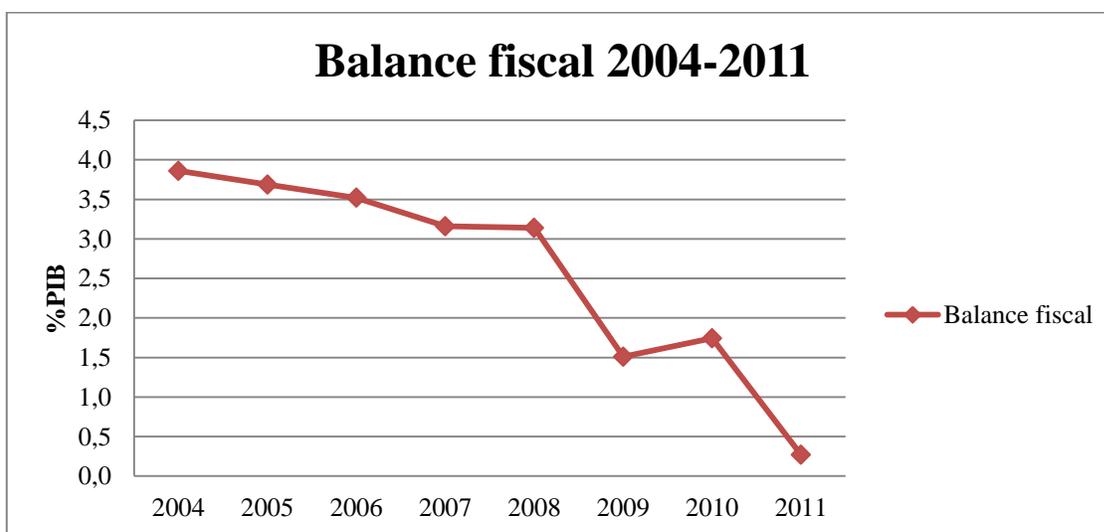
Fuente: (Banco Mundial s.f.)

Además de este logro en el PIB, el déficit fiscal durante este periodo también fue una de las grandes hazañas de estos gobiernos, alcanzando por primera vez en diez años un

⁴⁷ Los efectos del plan de reactivación económica durante el gobierno de Kirchner y Fernández se pueden ver en los textos de: Novick 2006; Wylde 2010, 2011; Varesi 2009, 2011; Santarcangelo, J., Fal, J., y Pinazo, G 2011.

superávit constante alrededor del 3% del PIB (INDEC, 2014). Este rubro mostró la disciplina fiscal que aplicaron ambos gobiernos y el compromiso por mostrar equilibrio en la cuenta más problemática de años pasados y que, según el FMI, fue la causante del *default* como se ve en el informe presentado por la IEO en 2004. Además, es importante ver que con este equilibrio se cerró una de las principales fugas de recursos en Argentina y se mejoró parte del componente interno de la imagen, que buscaba afianzar la confianza de los inversionistas.

Gráfico 12. Balance Fiscal 2004-2011.

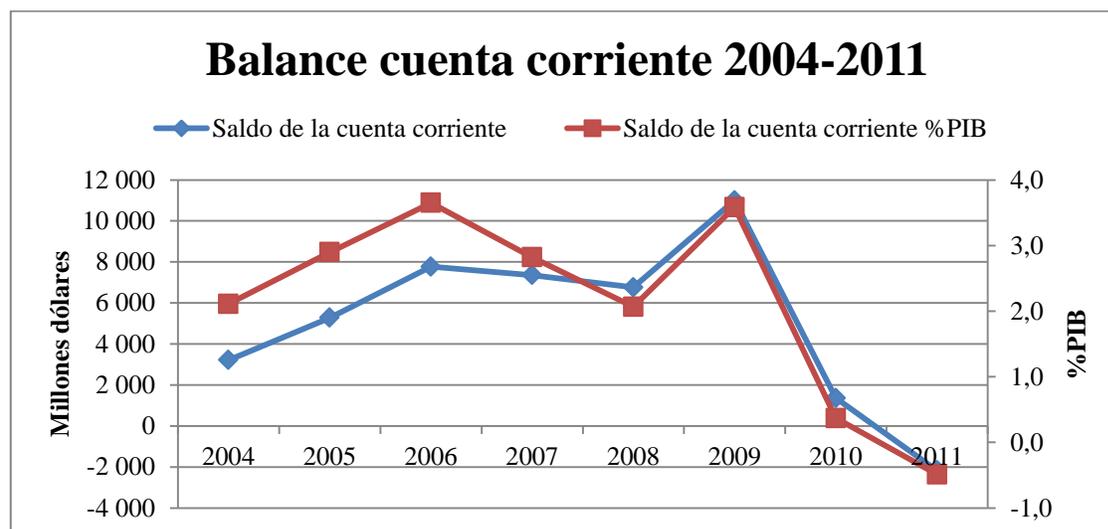


Fuente: (CEI en base a Banco Central de la República Argentina 2012; Ministerio de Economía e INDEC s.f.)

En la cuenta corriente también se vio una mejoría estabilizándose el superávit alrededor del 2% del PIB entre 2004 y 2011; aun así, es importante mencionar que en los dos últimos años este valor cayó e incluso para 2011 fue negativo (INDEC 2014). Las principales causas de esta mejoría fueron las restricciones a las importaciones, las barreras arancelarias y el tipo de cambio, pues contribuyeron a aumentar la producción del país y a cortar el gasto lo que generó superávit. De la misma manera que con el equilibrio del déficit

fiscal, el equilibrio de la cuenta corriente procuró mostrar mejores escenarios económicos que permitieran el acceso al mercado financiero⁴⁸.

Gráfico 13. Balance cuenta corriente 2004-2011.

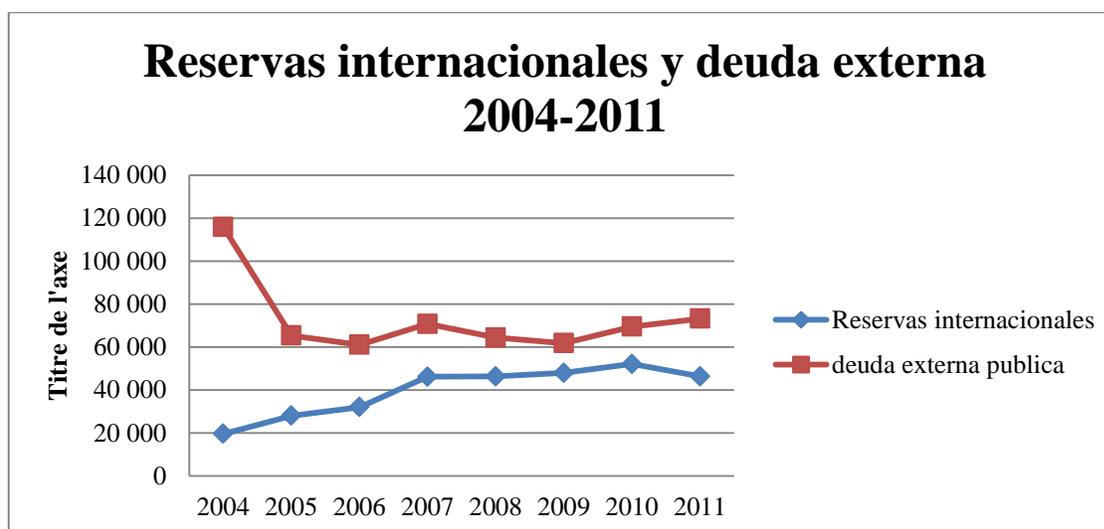


Fuente: (CEI en base a Banco Central de la República Argentina 2012; Ministerio de Economía e INDEC s.f.).

Durante este periodo, las reservas internacionales y el tipo de cambio jugaron un papel esencial para la reconstrucción económica del país, siendo esta la principal política de gobierno para la recuperación económica (Varesi 2009, págs. 30-45; 2011, págs. 33-50). En cuanto a la tasa de cambio, este fluctuó durante los siete años entre tres y cuatro pesos por dólar. Por otro lado, las reservas internacionales aumentaron de 19.600 millones de dólares en 2004 a 46.200 millones en 2011; cabe resaltar que en el 2005 se dio una caída del nivel de reservas a causa del pago total de la deuda con el FMI (INDEC 2014).

⁴⁸ Las mejoras en las cuentas fiscales y corriente pretendían mostrar una situación de control del gasto porque siendo el gasto público, según el FMI, la causa de la crisis era necesario mostrar mejora en la disciplina del gobierno en esta materia.

Gráfico 14. Reservas internacionales y deuda externa 2004-2011.



Fuente: (CEI en base a Banco Central de la República Argentina 2012; Ministerio de Economía e INDEC s.f.).

Con la recuperación económica y el nuevo enfoque neo-desarrollista, el componente interno de la imagen del país mejoró haciendo que fuera viable invertir como lo muestran los indicadores internos. Esto es especialmente visible entre los años 2004 y 2008, donde la situación se mantuvo constante y el equilibrio, tanto en el gasto público como en la cuenta corriente, mostraron una economía estable. A partir de 2009, y en parte como consecuencia de la crisis económica mundial, se vio un ligero desaceleramiento en la economía, pero como esta era una tendencia mundial, el efecto sobre la imagen no fue significativo⁴⁹.

En la parte externa, los esfuerzos de ambos gobiernos por cambiar la imagen negativa luego de la crisis de 2001 fueron inútiles, a pesar de los buenos resultados en las variables internas y externas. Esto se debió a la incapacidad del Estado de influenciar en la percepción de terceros sobre la imagen, es decir, en la imposición (fuera del control estatal) de las características únicas de cada Estado.

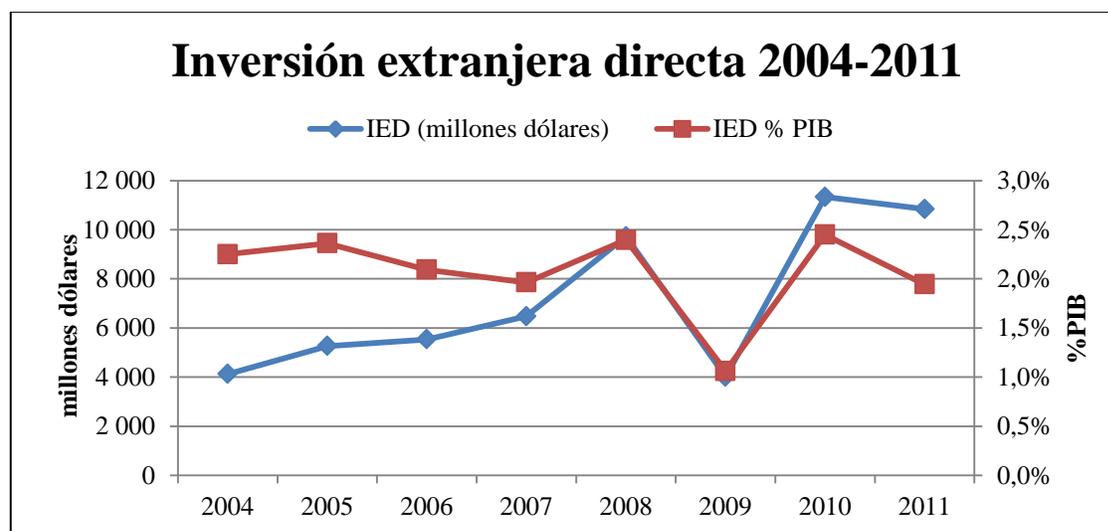
De este modo, en el periodo 2004–2011, la calificación de riesgo de la deuda mejoró pasando de DDD en 2004 a BB- para 2011, según Fitch Ratings. Sin embargo, la

⁴⁹ Teniendo en cuenta la teoría de Tomz (2007) en la que argumenta que bajo presiones externas fuera del control gubernamental la reputación no se ve afectada.

calificación varió muchísimo, fluctuando entre la DDD y calificación BB, lo que generó desconfianza y afectó negativamente la imagen. Ahora bien, en cuanto al índice EMBI, este también mostró una fluctuación muy grande que llevó al mismo problema anterior; esta variación tiene su punto más bajo en 2004 con 74 puntos básicos y más alto en el 2011 con 141 puntos (DataMarket 2014). Con lo anterior se ve que el Estado tuvo que subir el nivel de las tasas para hacer que los bonos fueran más competitivos y que el riesgo calculado por estos dos indicadores se contrastara con la tasa de interés con el fin de atraer inversionistas.

La IED en este periodo reflejó una mejoría con respecto al periodo anterior, incluso alcanzando los niveles de la década de los noventa con el punto más alto en 2010 con 11.300 millones de dólares (INDEC 2014). En estos términos, se puede ver una tendencia que aportó al mejoramiento del componente externo de la imagen. No obstante, a pesar de esas buenas cifras y de la recuperación de la confianza de algunos inversionistas, la situación con las IFI no cambió y el mercado financiero internacional siguió cerrado para Argentina.

Gráfico 15. Inversión extranjera directa 2004-2011.



Fuente: (CEI en base a Banco Central de la República Argentina 2012; Ministerio de Economía e INDEC s.f.).

Finalmente, en cuanto al sello de aprobación del FMI en este periodo, podemos decir que estuvo presente hasta el 2005 y que fue la principal causa del éxito de la

renegociación de la deuda. Sin embargo, luego de que el Gobierno implantara como política la independencia financiera de Argentina del FMI y cancelara la deuda con el organismo, el sello desapareció. Como se explicó antes, las confrontaciones con el FMI se debieron a las diferencias que ambos actores tuvieron para la reconstrucción económica de Argentina. De este modo, el Gobierno perdió el apoyo del FMI, con lo que se dificultó el acceso a los mercados financieros, como lo menciona Marchesi (2003), al no contar con la garantía del sello.

En conclusión, podemos decir que para este periodo la imagen financiera de Argentina no mejoró como debería haberlo hecho, esto si se miran los indicadores del componente interno en donde la situación puede ser comparada con la de la década de los noventa e incluso mejor, con el caso de la cuenta fiscal y corriente; es decir, en estos dos indicadores para los noventa se tiene, en la primera, un promedio de 1% de superávit mientras que entre 2004 y 2011 se tiene un promedio de 2.5%. Asimismo, en la cuenta corriente en los noventa se ve un promedio de -3% sobre el PIB y entre 2004 y 2011 un promedio de 3% sobre el PIB. De la misma manera, los indicadores externos a pesar de su fluctuación también mostraron una mejoría, alcanzando en algunos puntos cifras parecidas a las de la década de los noventa, especialmente en las reservas internacionales y en el índice EMBI. Esto, sin embargo, no fue suficiente para elevar la imagen del país al mismo nivel de la década de los noventa, siendo la causa principal la falta de apoyo del FMI y el sello de aprobación de sus programas, como lo deja ver la falta de acceso a los mercados de capitales y las negociaciones con el Club de París que, a pesar de estar planeadas, no se han llevado a cabo todavía (Brenta 2010; Telam 2014).

3. CONCLUSIONES

Con el desarrollo de este trabajo es posible resaltar algunos puntos de mayor importancia para las relaciones entre Argentina y el FMI, así como el papel que tuvo esta organización en el cambio de la imagen de Argentina.

En primer lugar, se puede decir que el desarrollo de la deuda externa argentina ha sido una variable de vital importancia para todos los gobiernos que siguieron a la dictadura militar del general Videla en 1976. No solo porque la principal fuente de financiación de los diferentes gobiernos provenía de recursos externos, lo que explica los 30 años de acumulación descontrolada de deuda, sino porque el valor de la deuda externa en comparación con el PIB después de la dictadura se mantuvo por encima del 50%.

Segundo, la relación entre el FMI y Argentina a partir de los años setenta fue buena a pesar de las ideas políticas de los diferentes gobiernos, lo que se puede ver en el número de acuerdos que se firmaron en los treinta años antes del estallido de la crisis⁵⁰. De igual manera, es importante ver que antes del *default* todos los gobiernos buscaron ayuda o financiación por parte del FMI y que la relación entre ambos actores siempre estuvo condicionada en cierto grado por la sombra de la deuda externa.

Tercero, el FMI siempre apoyó las diferentes políticas de desarrollo de Argentina sin importar los malos resultados de proyectos anteriores ni las dudas con respecto a los proyectos que se iban a desarrollar. El principal ejemplo de esto se dio a mediados de los noventa cuando empezaron a surgir algunas dudas con respecto al modelo de la convertibilidad; sin embargo, el FMI hasta inicios de 2001 apoyó y exaltó la política económica de Argentina, exhibiéndola como un modelo a seguir para los países emergentes. Por otro lado, luego del estallido de la crisis, el FMI retiró su apoyo a Argentina, siendo el retiro de la misión permanente en Buenos Aires, a mediados de 2001, el inicio de este abandono. Después de la crisis, el FMI culpó a la indisciplina fiscal del Gobierno y al mal manejo económico de los principales factores que desataron la crisis⁵¹.

⁵⁰ Ver anexo1.

⁵¹ Esto se puede ver en las primeras páginas y las conclusiones del informe presentado en 2004 por la Independent Evaluation Office [IEO], en donde se culpa indistintamente al gobierno argentino de la situación de la crisis de 2001.

En últimas, terminó por reducirse el papel de la organización en la evolución de la crisis al papel de un espectador, y su responsabilidad se redujo a cálculos técnicos que no hubieran tenido mayor efecto en el control de la situación.

Cuarto, la declaración de *default* en 2001 y, en consecuencia, la crisis financiera, fueron situaciones que se veían venir desde finales de la década de los noventa y sin embargo se mantuvieron las políticas económicas que dependían de la financiación extranjera para su funcionamiento, como es el caso de la convertibilidad. De esta manera, cuando entró al gobierno Fernando de la Rúa, la crisis era inaplazable, lo que sugiere la pregunta: ¿qué hubiera sucedido si las medidas correctivas, en especial en torno a la convertibilidad, se hubieran tomado a tiempo?

Quinto, con el inicio del proceso de reconstrucción económica, se inició también la recuperación de las relaciones con el FMI por parte de Argentina que, hasta 2003, se puede decir que iban por buen camino. Sin embargo, luego del inicio del gobierno de Néstor Kirchner y la implantación del modelo neodesarrollista para la reactivación económica, las relaciones se tornaron tensas para finalizar en una confrontación directa a partir de 2005 con la cancelación total de la deuda con el Organismo y la independencia financiera de Argentina.

Por último, podemos decir que la evolución de la imagen de Argentina desde la década de los noventa ha variado mucho, siendo el punto más alto del reconocimiento internacional al desempeño financiero del país en la mitad de los noventa, y el punto más bajo durante 2002, luego del estallido de la crisis y la declaración de *default*. Ahora, en la construcción de la imagen no solo influyeron las características económicas internas y externas sino también, como se pudo ver, el apoyo del FMI por medio de la aprobación de los acuerdos con el sello de aprobación que garantizan los procesos económicos de un país ante algunas entidades financieras internacionales (Marchesi 2003, págs. 403-420). Teniendo en cuenta que el efecto de este sello no es obligatorio ni está consignado oficialmente en ningún documento, sí es importante ver el poder tácito que tiene para influir en las negociaciones de un Estado ante ciertos organismos.

Lo anterior es importante si se examinan las cifras y los datos de la economía durante la década de los noventa, y se toman como punto de referencia para la imagen y el

reconocimiento de Argentina, y luego se examinan las cifras del periodo 2003-2011. Estas cifras son iguales o mejores, como es el caso del balance fiscal y la cuenta corriente, y sin embargo Argentina aún (2011) no tiene acceso a la financiación internacional, siendo la causa, en mayor o menor medida, las relaciones con el FMI, que sí influye lo suficiente en la imagen de un Estado como para aislarlo de las dinámicas financieras internacionales, a pesar de la teoría (Tomz 2007) en donde se menciona que no existe una tercera fuerza que pueda influir en la imagen de un Estado. Si se toma lo anterior con verdad, entonces surge otra pregunta a raíz de esta investigación: ¿Si se esperaba una declaración de default por parte de Argentina, lo que no afectaría su reputación como *Fairweather*, como es que ahora se le niega el acceso a la financiación internacional?

BIBLIOGRAFÍA.

- Anholt, S. (2004). *Branding Places and Nations*. In Clifton, R., Simmons, J. & Ahmad S.(eds), *Brands and Branding*, Princeton, NJ: Bloomberg Press, London, 213-226.
- Anholt S. y Hildreth. J (2005) *Brand America: The Making, Unmaking and Remaking of the Greatest National Image of All Time*. Marshall Cavendish Business
- Barnett, M., y Finnemore, M. (2004.) *Rules for the World: International Organizations in Global Politics*. Ithaca, NY. Cornell University Press.
- Brenta, N. (2008). *El rol del FMI en el financiamiento externo de la Argentina y su influencia sobre la política económica entre 1956 y 2003, Tomo II*. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas, Colección Tesis de Doctorado.
- Felton, A., y Reinhart, K. (Eds.) (2008). *The First Global Financial Crisis of the 21st Century*. VoxEU.org Publication. Disponible en: www.voxeu.org/index.php?q=node/1352.
- Galasso, N. (2001). *De la banca Baring al FMI: historia de la deuda externa argentina*. Buenos Aires, Colihue.
- García, H. (2008). *El Fondo Monetario Y El Banco Mundial En La Argentina: Liberalismo, Populismo Y Finanzas Internacionales*. Texas TX, Lumiere.
- Goldstein, M., Kaminsky, G., y Reinhart C. (1998). *Assessing Financial Vulnerability: An Early Warning System for Emerging Market*. Washington, NW. Institute for international Economics.
- Ikenberry, J. (2001). *After Victory: institutions, strategic restraint, and the rebuilt of order after major wars*. Princeton, NJ. Princeton University Press.

Keohane, R., y Nye, J. (1977). *Power and Inter-dependence: World Politics In Transition*. Little, Brown.

Tomz, M. (2007) *Sovereign debt and international cooperation*. Princeton, US. Princeton University Press

Woods, N. (2003). The United States and the international financial institutions: Power and influence within the World Bank and the IMF. En *US Hegemony and international organizations, Chapter 5*, editado por: Foot, R., Macfarlane, N., y Mastanduno, M. Oxford London, Oxford University press.

Artículos en publicaciones académicas.

- Backer, L. (2005) Ideologies of Globalization and Sovereign Debt: Cuba and the IMF. En *International Law Review* 24 497- 562. Disponible en: http://heinonline.org/HOL/Page?handle=hein.journals/psilr24&div=23&g_sent=1&collection=journals#505
- Brennan, J. (2007). Prolegomenon to Neoliberalism: The Political Economy of Populist Argentina, 1943-1976. En *Latin American Perspectives* (34) 49-66. Disponible en <http://lap.sagepub.com/content/34/3/49>
- Brenta, N. (2010). Argentina. Crisis de pagos y sinergia entre programas del FMI y Club de París. 1956-2009. En *Temas de historia argentina y americana*, (17) 53-76. Disponible en <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/argentina-crisis-de-pagos-sinergia.pdf>
- Bordo, M. (2008). An Historical Perspective on the Crisis of 2007-2008. En *NBER Working Paper No. 14569*, 1-24. Disponible en: <http://www.nber.org/papers/w14569.pdf>
- Bordo, M., Mody, A., y Oomes, N. (2004). Keeping Capital Flowing: The Role of the IMF. En *International Finance*, (7) 421-450. Disponible en: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1367-0271.2004.00144.x/abstract>
- Broome, A. (2008). The Importance of Being Earnest: The IMF as a Reputational Intermediary. En *New Political Economy*, 13 (2) 125-151. Disponible en: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13563460802018216?journalCode=cnpe20#preview>
- Cavallo, D., y Cottani, J. (1997). Argentina's Convertibility Plan and the IMF. En *American Economic Review, Papers and Proceedings*, 87 (2) 17-22.

- Christensen, S. (2005). *La Muerte de la Idea de que no hay Alternativa a la política neoliberal: Argentina 2001-2004*. En *sociedad y discurso*, AAU, (7). Disponible en: <http://vufind.uniovi.es/Record/ir-ART0000147795/Details>
- Cibils, A., Weisbrot, M., y Kar, D. (2002). La Argentina desde la cesación de pagos: el FMI y la depresión. En *Revista Realidad Económica Buenos Aires*, (192), 14. Disponible en: <http://cdi.mecon.gov.ar/biblio/docelec/SM/SM1310.pdf>
- Conklin, M., y Davidson, D. (1986). The I. M. F. and Economic and Social Human Rights: A Case Study of Argentina, 1958-1985. En *Human Rights Quarterly* 8 (2) 227-269. Disponible en: <http://www.jstor.org/discover/10.2307/762284?uid=3737808&uid=2&uid=4&sid=21104551249727>
- Damill, M., Frenkel, R., y Rapetti, M. (2005). La deuda argentina: Historia, default y reestructuración. En *Desarrollo Económico*, 45, (178) 187-233. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/3655857>
- Dapena, J. (2004). Absorción de shocks en economías volátiles: Ahorro a través de acciones en mercados de capitales. Caso Argentino 1993-2001. En *Serie Documentos de Trabajo, Universidad del CEMA: Área: economía finanzas* (257) 8-38. Disponible en: <https://www.econstor.eu/dspace/bitstream/10419/84495/1/390274585.pdf>
- Dinerstein, A. (2004). Más allá de la crisis. Acerca de la naturaleza del cambio político en Argentina. En *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 241-269. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17710113>
- D'Erasmus, P. (2007). Government Reputation and Debt Repayment in Emerging Economies. En *University of Texas at Austin*, Disponible en: <http://193.146.129.230/ftp/pdf/papers/wshop/Derasmojobmarket.pdf>

- Eaton, J., y Gersovitz, M. (1981). Debt with Potential Repudiation: Theoretical and Empirical Analysis. En *Review of Economic Studies*, 48, (2), 289–309. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/2296886>
- Edwards, M. (2008). Signalling credibility? The IMF and catalytic finance. En *Journal of International Relations and Development* (9) 27-52. Disponible en: <http://www.palgrave-journals.com/jird/journal/v9/n1/abs/1800079a.html>
- Edwards, R. (1985). is an IMF stand-by agreement a “seal of approval” on which other creditors can rely?. En *New York University Journal of International Law and Politics*, 17 (3) 573-612. Disponible en: <http://heinonline.org.ez.urosario.edu.co/HOL/Page?handle=hein.journals/nyuilp17&page=573&collection=journals#583>
- Eichengreen, B., y Portes, R. (1989). The Anatomy of Financial Crises. *NBER Working Paper No. w2126*. Disponible en: <http://ssrn.com/abstract=227380>
- Felíz, M. (2012) Sin clase. Neodesarrollismo y neoestructuralismo en Argentina (2002-2011). En *Século XXI, Revista de Ciências Sociais*, 2 (2) 9-43. Disponible en: <http://cascavel.cpd.ufsm.br/revistas/ojs-2.2.2/index.php/seculoxxi/article/view/7925>
- Fernández, R. (1983). La crisis financiera argentina: 1980-1982. En *Desarrollo Económico*, 23 (89) 79-97. Disponible en: <http://www.jstor.org/discover/10.2307/3466448?uid=3737808&uid=2129&uid=2&uid=70&uid=4&sid=21104551185937>
- Frenkel, R. (2003). Globalization and financial crises in Latin America. En *CEPAL review*, (80) 39-51. Disponible en: <http://www.cepal.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/revista/noticias/articuloCEPAL/5/19995/P19995.xml&xml=/revista/tpl-i/p39f.xsl&base=/revista/tpl-i/top-bottom.xsl>

- Frenkel, R. (2008). Tipo de cambio real competitivo, inflación y política monetaria. En *Revista de Economía Política de Buenos Aires*, 2 (3-4) 21-32. Disponible en: http://www.econ.uba.ar/www/departamentos/economia/nuevo/publicaciones/files_publicaciones/Repba/21-32_Frenkel.pdf
- Frenkel, R., y Rapetti, M. (2008). Five years of competitive and stable real exchange rate in Argentina, 2002-2007. En *International Review of Applied Economics, Taylor & Francis Journals*, 22 (2), 215-226. Disponible en: <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/1/35761/rvi96frenkel.pdf>
- Frenkel, R., Avenburg, A. (2009) Los cambiantes roles del Fondo Monetario Internacional y América Latina. En *Desarrollo Económico* 49 (194) 179-201. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/25702548?seq=1>
- Gallo, A., Stegmann, J., y Steagall, F. (2006). The Role of Political Institutions in the Resolution of Economic Crises: The Case of Argentina 2001–05. En *Oxford Development Studies* 34 (2) 193-217. Disponible en: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13600810600705098?journalCode=cods20#preview>
- Grant, R., y Keohane, R. (2005). Accountability and Abuses of Power in World Politics. En *American Political Science Review*, 99, 29 – 43.
- Hall, S., Hondroyannis, G., Swamy, P.; y Tavlas, G. (2011). Bretton-Woods Systems, Old And New, And The Rotation Of Exchange-Rate Regimes, En *Manchester School, University of Manchester*, 79 (2)293-317. Disponible en: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1467-9957.2010.02194.x/abstract>
- Heidrich, P. (2005). Argentina buscando una salida: Kirchner, el FMI y la renegociación de la deuda externa. En *La Chronique des Amériques*, (21), 20. Disponible en: http://www.ameriques.uqam.ca/pdf/Chro_0521_Argentina_deuda-externa.pdf

- Hutchison, M., y Noy, I. (2003). Macroeconomic Effects Of IMF-Sponsored Programs In Latin America: Output Costs, Program Recidivism And The Vicious Cycle Of Failed Stabilizations. En *Journal of International Money and Finance*, 2003, (22), 991-1014. Disponible en <http://www2.hawaii.edu/~noy/papers/IMFlatam.pdf>
- Itzcovich, S. (1969). Análisis de la estructura financiera argentina, 1955-1965. En *Desarrollo Económico*, 8 (32), 487-509. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/3466145> .
- Jozami, E. (1986). Lo interno de la deuda externa. El caso Argentino En *Nueva sociedad* (85) 39-46.
- Krasner, S. (1982). Structural causes and regime consequences: regimes as intervening variables. En *International Organization*, (36), 185 – 205.
- Kedar, C. (2010).The beginning of a controversial relationship: the IMF, the World Bank, and Argentina, 1943-46. En *Canadian Journal of Latin American & Caribbean Studies*, 35 (69), 201-230. Disponible en <http://connection.ebscohost.com/c/articles/55308625/beginning-controversial-relationship-imf-world-bank-argentina-1943-46>
- Kedar, C. (2012). Chronicle of an Inconclusive Negotiation: Perón, the International Monetary Fund, and the World Bank (1946-1955). En *Hispanic American Historical Review*, 92 (4), 637-668. 32. Disponible en: <http://hahr.dukejournals.org/content/92/4/637.abstract>
- Kelley, J. (2004). International actor son the domestic scene: membership conditionality and socialization by international institutions. En *International organizations* (58), 425 – 457.

- Lasgana, M. (1995). Las determinantes internas de la política exterior: Un tema descuidado en la teoría de la política exterior. En *Estudios Internacionales*, (111), 387-409.
- Larrosa, J. (1994). El Plan Brady: un enfoque del caso argentino. En *Económica* (17) 231-256.
- López, S., Tosi, C., y Verdi, I. (2003). La relación Argentina-FMI: el uso de los costos recíprocos. En *Relaciones Internacionales*, (2), 1- 20. Disponible en: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/9828/Documento_completo.pdf?sequence=1
- Macías, A. (2008). La reestructuración de la deuda soberana: multilateralismo, acción colectiva y canje. En *Problemas del desarrollo*, 39 (155) 53-76. Disponible en: <http://revistas.unam.mx/index.php/pde/article/view/7737>
- Manzo, A., y Salva, C. (2012). La crisis del neoliberalismo en argentina. Una mirada retrospectiva sobre las causas del default 2001. Buscando razones para entender el quiebre de nuestro país y con el FMI. En *Passagens*, 4 (2), 299-327.
- Marchesi, S. (2003). Adoption of an IMF programme and debtrescheduling. An empirical analysis. En *Journal of Development Economics*, (70) 403 – 423. Diponible en: <http://wrap.warwick.ac.uk/2069/>
- Miranda, R. (2001). El cambio externo y las estrategias internacionales de la Argentina. En *Relaciones internacionales*, (21) 169-195. Disponible en <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/9877>
- Mustapic, A (2005). Inestabilidad sin colapso. La renuncia de los presidentes: Argentina en el año 2001. En *Desarrollo Económico* 45 (178) 263-280. Disponible en: <http://www.jstor.org/discover/10.2307/3655859?uid=3737808&uid=2129&uid=2&uid=70&uid=4&sid=21104551185937>

- Nemiña, P (2012). Argentina: Camino del desendeudamiento (1991-2011). En *Revista Ola financiera*, 5 (12) 70-89. Disponible en: <http://revistas.unam.mx/index.php/ROF/article/view/40387/36806>
- Novick, M. (2006). ¿Emerge un nuevo modelo económico y social? El caso argentino 2003-2006. En *Revista latinoamericana de estudios del trabajo* 11 (18) 53-58.
- Passow, T.; Fehlmann, R., y Grahlow, H. (2005). Country Reputation -- From Measurement to Management: The Case of Liechtenstein. En *Corporate Reputation Review*, 7 (4), 309-326. Disponible en: <http://www.palgrave-journals.com/crr/journal/v7/n4/abs/1540229a.html>
- Pelizer, S. (2003). El papel del Fondo Monetario Internacional desde de la Rúa hasta la devaluación. En *EUMED: Universidad de Málaga*. Disponible en: <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/ar/sp-fmi.pdf>
- Potter, Evan. 2002-2003. Canada and the new public diplomacy. En *International Journal* 63 (1) 43-64. Disponible en: <http://ann.sagepub.com/content/616/1/55.short>
- Reinhart. C., y Rogoff, K. (2009). This Time It's Different: Eight Centuries of Financial Folly. En *Princeton: Princeton University Press*, Nber Working Paper Series, Working Paper 15815 1-127. Disponible en: <http://www.nber.org/papers/w15815.pdf>
- Reinhart. C., y Rogoff, K. (2010). Growth in a Time of Debt. En *American Economic Review*, American Economic Association, 100 (2), 573-78.
- Reinhart. C., y Rogoff, K. (2011). A Decade of Debt. En *Peterson Institute for International Economic*, Nber Working Paper Series. 2-47. Disponible en: <http://www.nber.org/papers/w16827.pdf>

- Reinhart, C., y Rogoff, K. (2012). Public Debt Overhangs: Advanced-Economy Episodes since 1800. En *Journal of Economic Perspectives* 26 (3) 69-86. Disponible en: <http://www.nber.org/papers/w18015>
- Roark, M., y Giglio, A. (2010). Más allá de las ideologías. El comercio y las finanzas entre Argentina y Venezuela (2003-2008). En *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*. (38) 81-93. Disponible en: <http://www.flacsoandes.edu.ec/iconos/images/pdfs/Iconos38/8Dossier-argentina-venezuela.pdf>
- Robles, F. (1996). Identidad e imagen nacional: variables internas de la política exterior. En *Colombia Internacional*. (33), 3-11.
- Rodríguez, C. (1986). La deuda externa argentina. En *Económica* (2) 261-296.
- Santarcángelo, J., Fal, J., y Pinazo, G (2011). Los motores del crecimiento económico en la Argentina: rupturas y continuidades. En *Investigación económica*, 70 (275) 93-114. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16672011000100004&lng=es&nrm=iso. ISSN 0185-1667.
- Skalnes L (1998). From the outside in, from the inside out: NATO expansion and international relations theory. En *Security Studies* 7(4), 44-87.
- Thacker, S. (1999). The High Politics of IMF Lending. En *World Politics* 52 (1) 38-75. Disponible en: <http://journals.cambridge.org/action/displayAbstract?fromPage=online&aid=7678744&fileId=S0043887100020025>
- Tokatlian, J., y Pardo, R. (1995). La teoría de la interdependencia: ¿Un paradigma alternativo al realismo? En *Estudios Internacionales* (Chile), (91).
- Toussaint, E. (2003). Las crisis de la deuda externa de América Latina en los siglos XIX e XX. En: *CADTM*. Disponible en: cadtm.org/IMG/pdf/toussaint01.pdf

- Varesi, G. (2009). La configuración del modelo postconvertibilidad: políticas y clases. Algunas claves para su caracterización, 2002-2007. En *Cuestiones de sociología*, (5-6), 27-54 Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4050/pr.4050.pdf
- Varesi, G. (2011). Argentina 2002-2011: neodesarrollismo y radicalización progresista. En *Realidad económica*, (264) 33-59.
- Vicario, T. (2004). Argentina y el FMI: una visión integrada de los factores internos y externos de la crisis. En *Revista: Revista Ciclos en la Historia, la Economía y la Sociedad*, (27), 49 -80.
- Wylde, C. (2010). ¿Continuidad o cambio? Política económica argentina posterior a la crisis y el gobierno de Néstor Kirchner, 2003-2007. En *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*. (43) 109-133.
- Wylde, C (2011). State, Society and Markets in Argentina: The Political Economy of Neodesarrollismo under Néstor Kirchner, 2003–2007. En *Bulletin of Latin American Research*, 30 (4) 436–452. Disponible en: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1470-9856.2011.00527.x/abstract;jsessionid=E7821189D982B5B9DF053943EFCEDFA6.f03t01?deniedAccessCustomisedMessage=&userIsAuthenticated=false>
- Yang, S., Shin, H., Lee, J., y Wrigley, B. (2008). Country Reputation in Multidimensions: Predictors, Effects, and Communication Channels. En *Journal of Public Relations Research*. 20 (4), 421-440. Disponible en: http://www.researchgate.net/publication/233662406_Country_Reputation_in_Multidimensions_Predictors_Effects_and_Communication_Channels

Publicaciones periódicas no académicas.

Argentina comenzará la negociación con el Club de París el 28 de mayo. En *Telam Economía* (2014, 19 de marzo). Disponible en: <http://www.telam.com.ar/notas/201403/55981-argentina-comenzara-la-negociacion-con-el-club-de-paris-el--28-de-mayo.html>

Calcagno, Actualidad y composición de la deuda pública argentina. En el *Tiempo Argentino* (2013, 10 de septiembre). Disponible en: <http://tiempo.infonews.com/edicion/1205/opinion>

¿Cómo fue la crisis argentina en 2001? En *CNN*. (2014, 31 Julio). Disponible en: <http://www.cnnexpansion.com/economia/2014/07/31/12-puntos-de-la-crisis-argentina-en-2001>.

El FMI rinde cuentas por Argentina. En *El Clarín* (2003, 1 de julio). Disponible en: <http://edant.clarin.com/diario/2003/07/01/e-01601.htm>

Mendez, P. Argentina y el FMI: De la crisis a la censura. En *Observatorio de Política & Estrategia en América Latina [OPEAL]* (2013, 11 de Febrero). Disponible en: http://www.opeal.net/index.php?option=com_content&view=article&id=503:argentina-y-el-fmi-de-la-crisis-a-la-censura&catid=100:situaciones-a-observar&Itemid=139

Ogier, T. Argentina to steer clear of external capital markets. En *Emerging Markets* (2011, 28 Marzo). Disponible en: <http://www.emergingmarkets.org/Article/2795493/Argentina-to-steer-clear-of-external-capital-markets.htm>

Otros documentos.

Anholt, S. (2005) What is a nation Brand? Archivo web Superbrands, Disponible en:
http://www.superbrands.com/turkeysb/trcopy/files/Anholt_3939.pdf

Bely, M. (2001, 31 de diciembre). La deuda externa argentina. Análisis histórico - perspectiva actual. En *Consejo provisional de ciencias económicas en la ciudad argentina de Buenos Aires* Disponible en:
<http://www.consejo.org.ar/coltec/bely3.htm>

Barcelona Centre for international affairs [CIBOD] (2001, 20 Octubre). Biografías líderes políticos: Eduardo Duhalde. En Biblioteca digital, dossiers. Disponible en:
http://www.cidob.org/es/documentation/biografias_lideres_politicos/america_de_l_sur/argentina/eduardo_duhalde#6

Barth, J. (2008). US Subprime Mortgage Meltdown. En *Paper presented at the 14th Dubrovnik Economic Conference, 25 June. Dubrovnik*. Disponible en:
www.hnb.hr/dub-konf/14-konferencija/barth.ppt.

Basualdo, E. (1999). Acerca de la naturaleza de la deuda externa y la definición de una estrategia política. Trabajo realizado en el marco del II Congreso Nacional de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) realizado en la ciudad de Mar del Plata entre el 28 y el 30 de mayo de 1999. Disponible en:
http://www.fundses.org.ar/deuxedu/biblioteca/4_estudio_de_deuda_en_general/acerca_de_la_naturaleza_d_la_deuda_externa_basualdo1999.pdf

Buira, A. (2003). An analysis of IMF conditionality. En *Research papers for the Intergovernmental Group of Twenty-Four on International Monetary Affairs*. 1-35. Disponible en <http://unctad.org/en/Docs/gdsmdpbg2420033.pdf>

- Cafiero, M. (2005). El FMI y la debacle argentina 1976-2003. Informe presentado ante el senado de la República de Argentina, Buenos Aires. Cámara de diputados. Disponible en: http://www.oid-ido.org/imprimer.php3?id_article=261
- Cavallo, D. (2002, Septiembre 10). El tiro por la culata [Web log post]. Disponible en: <http://www.cavallo.com.ar/el-tiro-por-la-culata/>
- Cavallo, D. (2002, Noviembre 15). Es muy peligroso que el FMI se siga equivocando [Web log post]. Disponible en: <http://www.cavallo.com.ar/urge-restablecer-el-sistema-de-pagos-internos/>
- Cavallo, D. (2003, Agosto 3). ¿Es la Argentina un típico caso de fracaso de las recomendaciones del FMI? [Web log post]. Disponible en: <http://www.cavallo.com.ar/%E2%80%9Ces-la-argentina-un-caso-tipico-de-fracaso-de-las-recomendaciones-del-fmi%E2%80%9D/>
- Cavallo, D. (2004). Clase N° 6, Argentina hasta la crisis brasileña. En Harvard University, Cambridge, Massachusetts, U.S.A. Disponible en: <http://www.cavallo.com.ar/wp-content/uploads/C6.pdf>
- Cibils, A., y Allami, C. (2008). El sistema financiero argentino desde la reforma de 1977 hasta la actualidad: rupturas y continuidades. En *Universidad Nacional de General Sarmiento, Instituto de Industria, Área de Economía Política*, 1-30. Disponible en: <http://xxijhe.fahce.unlp.edu.ar/programa/mesa-4-jueves-manana>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL] (1993). De la sustitución de importaciones a la globalización. Las empresas transnacionales en la industria argentina. Buenos Aires: CEPAL Oficina en Buenos Aires.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL] (2001). Panorama gráfico de Argentina. Buenos Aires: CEPAL Oficina en Buenos Aires.

Disponible en:

<http://www.cepal.org/argentina/noticias/paginas/1/10261/panoramagraf09.pdf>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL] (2002). La IED en Argentina en los 90. Un caso (no solamente) de mejoras de competitividad en ventajas naturales. Buenos Aires: CEPAL Oficina en Buenos Aires. Disponible en: <http://www.cepal.org/ddpe/noticias/noticias/7/9067/Argentina.pdf>

Country Needs Seal of Approval from the IMF. En *Jamaica information service* (Agosto 29, 2012). Disponible en <http://jis.gov.jm/country-needs-seal-of-approval-from-the-imf-bullock/>

Cronología de los 510 días (2002, 1 Marzo). En Presidencia Duhalde. Disponible en: http://www.presidenciaduhalde.com.ar/system/objetos.php?id_prod=321&id_cact=54

Damill, M., y Frenkel, R. (2008). Argentina: macroeconomic performance and crisis. This paper was prepared for the Macroeconomic Policy Task Force of the International Policy Dialogue (IPD).

Datamarket (Recuperado 2014, 10 de Abril). J.P. Morgan Emerging Markets Bond Index (EMBI+) Countries: Argentina. Disponible en: <http://datamarket.com/data/set/1dme/jp-morgan-emerging-markets-bond-index-emb#!ds=1dme!x88=7&display=line>

Datosmacro (Recuperado 2014, 5 de Mayo). Países: Argentina. Disponible en: <http://www.datosmacro.com/paises/argentina>

Gervasoni, C. (2002) Crisis política y crisis financiera en el Gobierno de la Alianza en la Argentina (1999-2001). En *Teresa Lozano Long Institute of Latin American Studies, The University of Texas*. (Visiting Resource Professor Papers) 1-31.

Grottola, L. (2010, Julio 28-30). Neo – desarrollismo y rol del Estado (Argentina 2003 – 2010). V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la

Asociación Latinoamericana de Ciencia Política [ALACIP]. Buenos Aires.

Disponible en:

<http://webiigg.sociales.uba.ar/sepure/Publicaciones/PONENCIA%20ALACIP%202010%20LG.pdf>

IndexMundi (Recuperado 2014, 5 de Mayo. Countries Argentina, Economic data.

Disponible en: <http://www.indexmundi.com/argentina/>

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos [INDEC] (Recuperado 2014, 13 junio).

Argentina: Principales Indicadores Económicos, Disponible en: <http://www.indec.mecon.ar/>

International Monetary Fund [IMF] Cooperation and reconstruction (1944–71). En

About the IMF. Disponible en: <http://www.imf.org/external/about/history.htm>

International Monetary Fund [IMF] IMF Stand-By Arrangement. En About the IMF.

Disponible en: <http://www.imf.org/external/np/exr/facts/sba.htm>

International Monetary Fund (IMF). Country Information: Argentina. Disponible en:

<http://www.imf.org/external/country/ARG/index.htm>

Kiguel, M., y Lopetegui, G. (1997). Jornadas de la Asociación de Bancos Argentinos

[ADEBA], Buenos Aires. 1-41. Disponible en: <http://www.ucema.edu.ar/publicaciones/download/documentos/125.pdf>

McKinnon, R. (2001). The International Dollar Standard and Sustainability of the U.S.

Current Account Deficit. En Stanford University, Brookings Panel on Economic Activity: Symposium on the U.S. Current Account March 29 and 30, 2001. Disponible en <http://web.stanford.edu/~mckinnon/papers/Brookingsrevabst.pdf>

Ministerio de Economía y finanzas públicas, Secretaría de Política Económica y Planificación del Desarrollo (2012). La Macroeconomía argentina 2003-2012.

Buenos Aires: Ministerio de Economía y finanzas públicas

Ministerio de Economía y Producción (2004). Análisis N° II. Argentina, el FMI y la crisis de la deuda (Publicación Issn 1668-3463) Buenos Aires Ministerio de Economía y Producción.

Nemiña, P (2013). El FMI y la política económica argentina. En *Observatorio latinoamericano 12: Dossier Argentina 30 años de democracia*. 150-163. Disponible en: http://iealc.sociales.uba.ar/files/2011/06/OL12-DossierArgentina_30a%C3%B1osdedemocracia.pdf

Observatorio de la deuda en la globalización (s.f). Síntesis de la evolución de la deuda externa de Argentina 1976-2001. Disponible en www.observatoriodeuda.org

Rojas, A: (2000) Mercados Financieros Internacionales: Globalización Financiera y Fusiones Bancarias. En Universidad de los Andes, Cátedra de Economía y Política Económica, Seminario Actividad Bancaria. Disponible en: <http://www.bcv.org.ve/Upload/Conferencias/globfina.pdf>

República de Argentina. Fallo N° 14.476 Olmos, Alejandro S/dcia"- Expte N° 7.723/98 (2000, Julio 13). Centro de información judicial. Disponible en: (Toussain 2003, págs. 1-5)<http://www.cij.gov.ar/inicio.html>

República de Argentina. Ley N° 21.526 (1977, 14 febrero). Reformas al Sistema financiero. Base de datos del Centro de Documentación e Información, Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. Disponible en: <http://infoleg.mecon.gov.ar/infolegInternet/anexos/15000-19999/16071/norma.htm>

Simonoff, A. (2012). Seis claves explicativas para la política exterior argentina durante el primer mandato de Cristina Fernández (2007-2011). VI congreso de Relaciones Internacionales, Instituto de Relaciones Internacionales [IRI], Universidad Nacional de la Plata, Argentina. Disponible en: http://www.iri.edu.ar/VI_congreso/ponencias/SIMONOFF,%20Alejandro_Seis%20claves%20explicativas.pdf

The World Bank, (s.f.). Data: Country: Argentina. Recuperado 2014, 25 julio
Disponible en: <http://data.worldbank.org/country/argentina>

Tomz, M. (1999) Do Creditors Ignore History? Reputation in International Capital Markets. Working paper En *Department of Government Harvard University*, disponible en: <http://web.stanford.edu/~tomz/working/reputxn.pdf>

Universidad de Buenos Aires (2013). Observatorio latinoamericano 12: Dossier Argentina 30 años de democracia (ISSN 1853-2713). Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires ., Facultad de Ciencias Sociales. Disponible en: http://iealc.sociales.uba.ar/files/2011/06/OL12-DossierArgentina._30a%C3%B1osdedemocracia.pdf

ANEXOS

Anexo 1. Cuadro: Extracto de los acuerdos firmados por Argentina con el FMI

Fecha de Aprobación	Acuerdo	Criterios de ejecución cuantitativos	Criterios de ejecución estructurales	Referentes estructurales	Condicionalidades generales	Política Cambiaria	Deuda Externa
09/08/1976	Stand By	Límite al Déficit de caja del Tesoro. Límite a los Activos Internos Netos (AIN). Límites Reservas Internacionales Netas (RIN).	Eliminar seguro de cambio para préstamos de corto plazo principal causa de la expansión monetaria. Los salarios deben aumentarse por productividad y los precios deben ser libres. Inhibirse de imponer tipo de cambio múltiple, de limitaciones al comercio y movimiento de capitales imponer mas restricciones a importaciones, acuerdos bilaterales de pago con miembros del Fondo	Reducir transferencias a provincias y empresas públicas. Aumento impuestos provinciales.	Compromiso de consulta con el FMI de toda medida que resulte apropiada a iniciativa de Argentina o cada vez que el Director Gerente lo requiera.	Unificar y liberar el tipo de cambio	Crecimiento moderado de la deuda externa y sin necesidad de reestructuración
19/09/1977	Stand By	Límite al Déficit de caja del Tesoro. Límite a los AIN. Límites RIN	Bajar aranceles de importación para permitir la competencia externa. Los salarios deben aumentarse por productividad y los precios deben ser libres. Inhibirse de imponer tipo de cambio múltiples, de limitaciones al comercio y movimiento de capitales imponer mas restricciones a importaciones, acuerdos bilaterales de pago con miembros del Fondo	Reorganización del sistema financiero. Bajar aranceles a la importación	idem	Ajustar el tipo de cambio en función del incremento de los precios internos y externos	Implementar un mecanismo de control del endeudamiento del sector público. Decisión del Presidente de la Nación que todo endeudamiento externo requiere de previa autorización del ministro de Economía y del PTE del Banco Central
Fecha de Aprobación	Acuerdo	Criterios de ejecución cuantitativos	Criterios de ejecución estructurales	Referentes estructurales	Condicionalidades generales	Política Cambiaria	Deuda Externa
02/01/1965	Stand By	Límite AIN. Déficit SPNF (Sector Público No Financiero) y BCRA. Erogaciones del Tesoro. RIN. Atrasos externos sector público. Límite al endeudamiento externo total y de corto plazo. Proveer divisas para el pago de intereses de la deuda privada o para transferencias que no fueran turismo y royalties.	Regulación de la tasa de interés de manera que sea neutra para los depósitos y positiva para los créditos bancarios. Conciliar los acuerdos individuales para la reprogramación de la deuda del sector público. Inhibirse de imponer tipo de cambio múltiples, de limitaciones al comercio y al movimiento de capitales e imponer mas restricciones a importaciones, acuerdos bilaterales de pago con miembros del Fondo	Reducción del 28% del gasto público en términos reales, excepto el pago de intereses. Reducción del gasto militar. Reducción de transferencias a las provincias y a jubilaciones. Superar rigideces, deficiencias e ineficiencias en la producción y los servicios. Mantener el nivel real de las tarifas públicas y reducir las transferencias a las empresas públicas	idem	Tipo de cambio que favorezca las exportaciones.	Stock de Deuda externa: 45.000 MUSS. Intereses anuales 8% de PBI equivalente a 50% de Exportaciones. Propuesta de aumentar exportaciones para pagar la deuda. Plantea el problema de la apertura de los mercados para las exportaciones argentinas. Eliminar los atrasos en pagos de la deuda. Iniciar negociaciones con el Club de París y con los acreedores finalizado el 30/6/95. El préstamo que se solicita es para pagar las deudas impagas.
23/02/1967	Stand By	Límite déficit SPNF y BCRA. Déficit caja SPNF. Erogaciones del Tesoro. AIN. RIN. Atrasos externos sector público. Provisión automática de divisas. Desembolsos acumulados de deuda, total y de corto plazo. Proveer automáticamente divisas para dividendos y utilidades.	Eliminación de tasa de interés subsidiada. Eliminar restricciones a la importación. Inhibirse de imponer tipo de cambio múltiple, de limitaciones al comercio y movimiento de capitales imponer mas restricciones a importaciones, acuerdos bilaterales de pago incompatibles con el Art. VIII	Plan de estabilización en base a fuerte reducción del déficit fiscal. Ajuste de la política monetaria, congelamiento de precios y salarios. Nueva moneda y tipo de cambio ajustado a detener la inflación. Desindexación de contratos. Profundizar las reformas estructurales para aumentar la eficiencia del sector público, inducir cambios en el sistema financiero y eliminar restricciones al comercio y movimiento de capitales. El Banco Mundial sostendrá las reformas estructurales. Ley de blanqueo para recaudar 1% PBI, aumento de impuestos a la seguridad social 0,5% PBI. Retiro voluntario de personal público. Reducción del 6 a 7%. Envío de ley al Congreso para venta de la mayoría estatal en determinadas empresas públicas. Reducir regulaciones en sectores competitivos. Aumentar el régimen de importación automática. Crédito del Banco Mundial para liberalización del comercio. Simplificación de exportaciones e importaciones.	idem. Más: el gobierno discutirá con el Fondo la adopción de toda medida que sea apropiada, en consonancia con las políticas del Fondo.	Competitivo para favorecer exportaciones	Eliminar atrasos. Completar negociación con el Club de París negociando la deuda de mediano y largo plazo. Reestructuración de la deuda con bancos por atrasos en 1985. Stock deuda 51.500 MUSS

Fecha de Aprobación	Acuerdo	Criterios de ejecución cuantitativos	Criterios de ejecución estructurales	Referentes estructurales	Condicionalidades generales	Política Cambiaria	Deuda Externa
10/11/1989	Stand By	Déficit combinado del sector público no financiero y del BCRA. Déficit de caja del SPNF. Límite a erogaciones de tesorería. Límite a los Activos Internos Netos. Reservas Internacionales Netas. Límite al endeudamiento externo y a desembolsos de deuda nets.	Si mantuviera prohibiciones de importación. Atrasos en el pago de la deuda externa. Inhibirse de imponer tipo de cambio múltiple, de limitaciones al comercio y movimiento de capitales imponer mas restricciones a importaciones, acuerdos bilaterales de pago inconsistentes con el art. VIII	Riguroso programa de reformas estructurales y macroeconómicas. Achiacar el Estado. Ley de Reforma del Estado. Privatización o liquidación de empresas públicas. POLÍTICA IMPOSITIVA: Suspensión temporaria de subsidios y exenciones de regímenes de promoción industrial. Modificación impuesto a los combustibles. Fortalecer control a grandes contribuyentes. Ley de Reforma impositiva IVA generalizado al 15%. Régimen especial para aseguradoras y bancos. Reducir impuesto a las ganancias. Eliminación impuesto a los capitales, al patrimonio, a los depósitos bancarios. Administración tributaria: aumentar su capacidad y reducir la evasión contando con el asesoramiento y soporte técnico del Banco Mundial y del Departamento de Asuntos Fiscales del FMI. Peras para evasores. PROVINCIAS: Por la mejora en la recaudación recuperaran recursos sin necesidad de auxilio del tesoro. Cortar transferencias de tesoro. Descentralizar áreas de educación, salud y ayuda social. SALARIOS Y JUBILACIONES: Jubilaciones: el sistema se financiare de los trabajadores activos y no habrá nuevas transferencias del Tesoro ni del BCRA. No permitir reajustes salariales que superen determinadas pautas inflacionarias. EMPRESAS PÚBLICAS: Fuerte aumento de tarifas. Cortar transferencias excepto sueldo personal ferrocarriles. Programa de Privatizaciones es la prioridad mas importante: teléfonos, parte de ferrocarriles, aerolíneas, flota mercante, canales de radio y televisión, autopistas. Licitación de eléctricas, aguas y gas natural. Abrir áreas petroleras al sector privado. POLÍTICA COMERCIAL: Liberalización del comercio exterior. Abrir la economía al comercio exterior. POLÍTICA FINANCIERA :Eliminación restricciones que afecten los mercados de capital. Con asesoramiento del FMI modificar Carta Orgánica del BCRA para garantizar su independencia y limitar su financiamiento al sector público. Reducir déficit BCRA del 4,7% del PBI al 1,3%.Reforma de la banca publica. Control de la banca provincial. POLÍTICA DE INVERSIONES EXTRANJERAS. Reducir requisitos para aprobación de IED. Bajar al 5% el margen para Compre Nacional. Atraer inversiones extranjeras y repatriación de capitales POLÍTICA INDUSTRIAL: Reexaminar subsidios. Reexaminar régimen promoción industrial y minería.	Idem. «El gobierno disculpará con el Fondo la adopción de toda medida que sea apropiada, en consonancia con las políticas del Fonco.	Competitivo	Empezar negociaciones con acreedores para regularizar atrasos y para proveer financiamiento futuro. Reestructuración de la deuda con el Club de París. Stock de deuda externa 59.000 MUSS, equivalente a 3/4 PBI. Intereses 8,5% PBI.

Fecha de aprobación	Acuerdo	Criterios de ejecución cuantitativos	Criterios de ejecución estructurales	Referentes estructurales
29-VII-91	Acuerdo <i>stand-by</i>	1. Saldo global en efectivo del SPNF 2. Saldo combinado del SPNF/BC 3. Erogaciones del Tesoro 4. Variación acumulada de los ADN 5. Variación acumulada de las RN 6. Atrasos externos del sector público 7. Deuda externa total desembolsada del sector público 8. Desembolsos netos acumulados de deuda a corto plazo del sector público		
31-III-92	Acuerdo ampliado	1. Saldo global en efectivo del SPNF 2. Saldo combinado del SPNF/BC 3. Variación acumulada de los ADN 4. Variación acumulada de las RN 5. Atrasos externos del sector público 6. Deuda externa total desembolsada del sector público 7. Desembolsos netos acumulados de deuda a corto plazo del sector público	1. Reforma tributaria a más tardar el 30 de junio de 1992 para reemplazar el impuesto a las ganancias por impuestos a las utilidades distribuidas y al superávit primario de las empresas. 2. Reforma a más tardar el 31 de diciembre de 1992 de la seguridad social para lograr el equilibrio financiero en base costo y devengado.	
12-IV-96	Acuerdo <i>stand-by</i>	1. Saldo acumulado del sector público 2. Tope acumulativo del gasto federal no correspondiente a intereses 3. Variación acumulada de los ADN 4. Variación acumulada de las reservas internacionales libres 5. Desembolsos netos acumulados del sector público 6. Aumento neto acumulado de la deuda a corto plazo del sector público.		

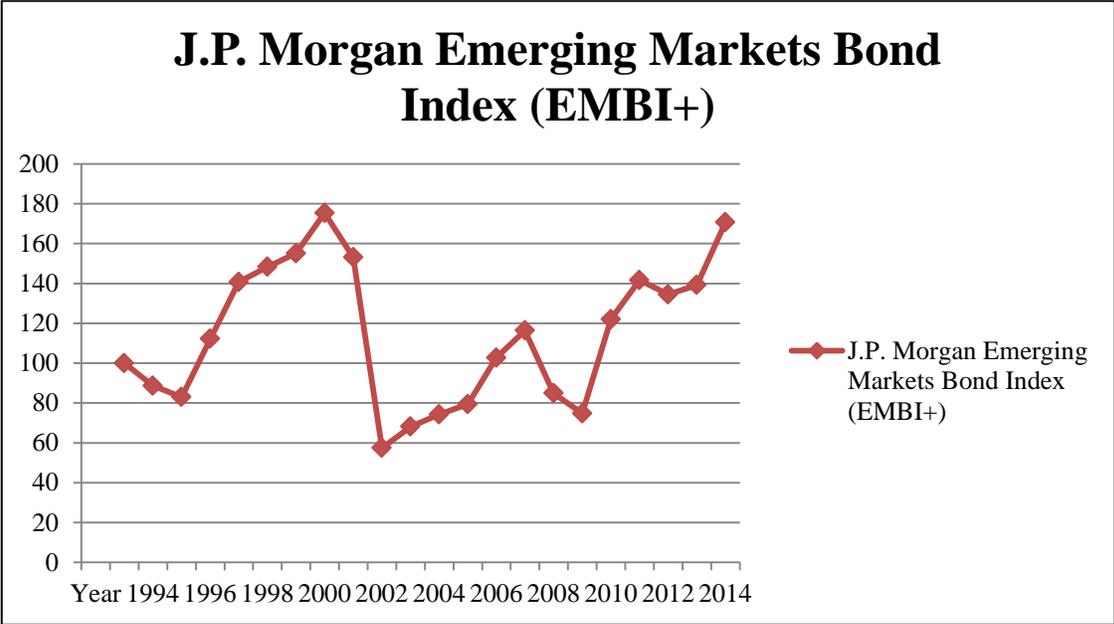
Fecha de aprobación	Acuerdo	Criterios de ejecución cuantitativos	Criterios de ejecución estructurales	Referentes estructurales
4-II-98	Acuerdo ampliado	1. Déficit federal acumulado 2. Variación acumulada de los ADN 3. Desembolsos netos acumulados del sector público 4. Aumento neto acumulado de la deuda a corto plazo del sector público Metas indicativas: 1. Tope acumulativo del gasto federal no correspondiente a intereses ² 2. Déficit federal y provinciales combinados		<ul style="list-style-type: none"> • Para la primera revisión, incremento del monotributo, el programa de administración impositiva y la reforma del mercado laboral; presentación al Congreso del proyecto de ley de reforma tributaria y arrendamiento de aeropuertos y frecuencias de telecomunicaciones. • Para la segunda revisión, aprobación del Congreso para la reforma tributaria y la nueva ley antimonopolios; reformas de la administración impositiva, las operaciones presupuestarias, el sistema de seguridad social y el sistema financiero y presentación al Congreso de un proyecto de ley para privatizar al Banco Nación.
10-III-00	Acuerdo <i>stand-by</i>	1. Saldo federal acumulado 2. Gasto primario federal acumulado 3. Variación acumulada de la deuda federal 4. Variación acumulada de la deuda federal a corto plazo 5. Variación acumulada de los ADN 6. Variación acumulada de la deuda consolidada del sector público ³ Meta indicativa: 1. Saldo consolidado acumulado de las provincias		<ul style="list-style-type: none"> • Para la primera revisión, reformas del mercado laboral, administración impositiva y mecanismos de seguimiento de las finanzas provinciales; y presentación al Congreso de planes de reforma de la seguridad social, la coparticipación de ingresos y el Banco Nación. • Para la segunda revisión, reformas de la seguridad social; modificación de la carta orgánica del Banco Central y la ley de bancos y conclusión de la conversión del Banco Nación en una sociedad anónima pública.

Fecha de aprobación	Acuerdo	Criterios de ejecución cuantitativos	Criterios de ejecución estructurales	Referentes estructurales
12-I-01	Segunda revisión en el marco del acuerdo <i>stand-by</i>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Saldo federal acumulado 2. Gasto primario federal acumulado 3. Variación acumulada de la deuda federal 4. Variación acumulada de la deuda federal a corto plazo 5. Saldo de los AIN 6. Variación acumulada de la deuda consolidada del sector público <p>Meta indicativa:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Saldo consolidado acumulado de las provincias 		<ul style="list-style-type: none"> • Para la tercera revisión, emisión de decreto presidencial para reforzar y consolidar los servicios de pago de impuestos; diseño del plan nacional de auditoría tributaria; inicio de la creación del Tribunal Penal Tributario; reglamentación del proyecto de reforma jubilatoria y la ley de protección de la competencia; y preparación de planes para reestructurar los subsidios previsionales familiares. • Para la cuarta revisión, implementación de planes para reestructurar los subsidios familiares; presentación del proyecto regulatorio para el sistema de puertos; y anuncio de un cronograma para eliminar la sobretasa del arancel externo común.
21-V-01	Tercera revisión en el marco del acuerdo <i>stand-by</i>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Saldo federal acumulado 2. Gasto primario federal acumulado 3. Variación acumulada de la deuda federal 4. Variación acumulada de la deuda federal a corto plazo 5. Saldo de los AIN 6. Variación acumulada de la deuda consolidada del sector público <p>Meta indicativa:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Saldo consolidado acumulado de las provincias 		<ul style="list-style-type: none"> • Para la cuarta revisión, implementación de planes para simplificar los servicios de pago de impuestos y reestructuración de los subsidios familiares; presentación al Congreso del proyecto de ley de reforma jubilatoria; presentación del proyecto regulatorio para el sistema de puertos y anuncio de un cronograma para eliminar la sobretasa del arancel externo común. • Para la quinta revisión, 80.000 auditorías extra situ terminadas; presentación de leyes para facilitar

Fecha de aprobación	Acuerdo	Criterios de ejecución cuantitativos	Criterios de ejecución estructurales	Referentes estructurales
				la resolución bancaria e implementación de un nuevo marco regulatorio para el sector de las telecomunicaciones.
7-IX-01	Cuarta revisión en el marco del acuerdo <i>stand-by</i>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Saldo federal acumulado 2. Gasto primario federal acumulado 3. Variación acumulada de la deuda federal 4. Variación acumulada de la deuda federal a corto plazo 5. Saldo de los AIN 6. Variación acumulada de la deuda consolidada del sector público <p>Metas indicativas:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Saldo consolidado acumulado de las provincias 2. Gasto primario federal acumulado 		<ul style="list-style-type: none"> • Para la quinta revisión, 80.000 auditorías extra situ terminadas; implementación de planes para simplificar los servicios de pago de impuestos, reforzar la recaudación de impuestos y reestructurar los subsidios familiares; presentación al Congreso del proyecto de ley para reformar la coparticipación de ingresos y mayor cumplimiento de las normas de prudencia y de declaración de datos por parte de los bancos públicos. • Para la sexta revisión, 100.000 auditorías extra situ terminadas y pleno funcionamiento del Tribunal Penal Tributario.
<p>Fuentes: Varios informes del personal técnico del FMI.</p> <p>¹ Las abreviaturas son las siguientes: SPNF (sector público no financiero); BC (Banco Central); AIN (activos internos netos), y RIN (reservas internacionales netas).</p> <p>² Posteriormente convertido en criterio de ejecución.</p> <p>³ Obligatorio a partir del cuarto trimestre de 2000.</p>				

Fuente: (Cafiero 2005, págs. 45- 50)

Anexo 2. Gráfica: Evolución del índice EMBI para Argentina 1993-2014.



Fuente: (Datamarket 2014)

Anexo 3. Cuadro: Síntesis de la evolución de la deuda externa de Argentina 1976-2001

SINTESIS DE LA EVOLUCION DE LA DEUDA EXTERNA ARGENTINA

Observatorio de la Deuda en la Globalización (www.observatoriodeuda.org)

	AÑO	PRESIDENTE DE LA NACION	PARTIDO DE GOBIERNO	MONTO DEUDA EXTERNA (millones dólares)	POLÍTICAS ECONÓMICAS	% AUMENTO DE LA DEUDA EN EL PERIODO DE GOBIERNO
LOS '70 FLUJO DE RECURSOS FINANCIEROS	1976	GRAL VIDELA MINISTRO DE ECONOMÍA MARTINEZ DE HOZ	DICTADURA MILITAR ESTADO DE TERROR	9.700	DESREGULACION DEL SISTEMA FINANCIERO ENDEUDAMIENTO PÚBLICO FORZADO ENDEUDAMIENTO PRIVADO IRRESPONSABLE E ILÍCITO INDUCIDO ESTATIZACIÓN DE DEUDA PRIVADA	+364 %
	1977			11.700		
	1978			13.600		
	1979			19.000		
	1980			27.200		
	1981			35.700		
LOS '80 REFLUJO DE RECURSOS FINANCIEROS	1982	GRAL GALTIERI		43.600		
	1983	G.BIGNONE		45.100		
	1984	RAÚL ALFONSÍN	PARTIDO RADICAL	46.200	INTENTO FALLIDO DE REVISAR EL ORIGEN DE LA DEUDA	+44%
	1985			49.300		
	1986			52.500		
	1987			58.500		
1988	58.700					
1989	65.300					
LOS '90 FLUJO DE RECURSOS FINANCIEROS	1990	CARLOS MENEM MINISTRO DE ECONOMÍA DOMINGO CAVALLO	PARTIDO PERONISTA ESTADO DE IMPUNIDAD	62.200	CONVERTIBILIDAD PROGRAMAS DE AJUSTE ESTRUCTURAL PRIVATIZACIÓN DE LAS EMPRESAS DEL ESTADO APERTURA A CAPITALES TRASNACIONALES	+123 %
	1991			61.334		
	1992			62.586		
	1993			72.209		
	1994			85.656		
	1995			98.547		
	1996			109.756		
	1997			124.832		
	1998			140.884		
	1999			146.219		
2000	DE LA RÚA	PARTIDO DE LA ALIANZA	147.667	MEGACANJE CONGELAMIENTO DE DEPÓSITOS	+9%	
2001						

Fuente: (Observatoriodeuda.org s.f.)